



# OBRERO REVOLUCIONARIO

Voz del  
Partido  
Comunista Revolucionario, EEUU

Vol. 1

No. 42

22 de febrero 1980

ISSN 0193-354X

25¢

## YOUNGSTOWN: *Especial para el OR*



Foto del Tribune Chronicle, periódico local, que fue publicada con un titular que decía que los obreros de Youngstown eran "indiferentes" hacia el Primero de Mayo, pero una foto vale mil palabras.

# TIERRA FERTIL PARA EL 1° DE MAYO

Hemos recibido el siguiente artículo de un reportero del OR que ha estado con la Brigada del Primero de Mayo Revolucionario en Youngstown.

Youngstown, Ohio. Antes de llegar a mi destinación, estaba muy pensativo, pensando en las personas que vien en esta área, el Valle Mahoning. En diciembre, los trabajadores del acero de esta ciudad moribunda habían asaltado las calles de Pittsburgh, Pa., para protestar el cierre de la fábrica más grande de este valle, la U.S. Steel. Y sólo hace

unas pocas semanas, muchos de estos mismos obreros pasaron como un rayo delante de los líderes de la unión quienes intentaban apaciguarlos, e invadieron las oficinas corporativas de la U.S. Steel haciendo saber su furia.

Las acciones habían sido noticias de primera plana por todo el país, y en los

Pase a la página 2

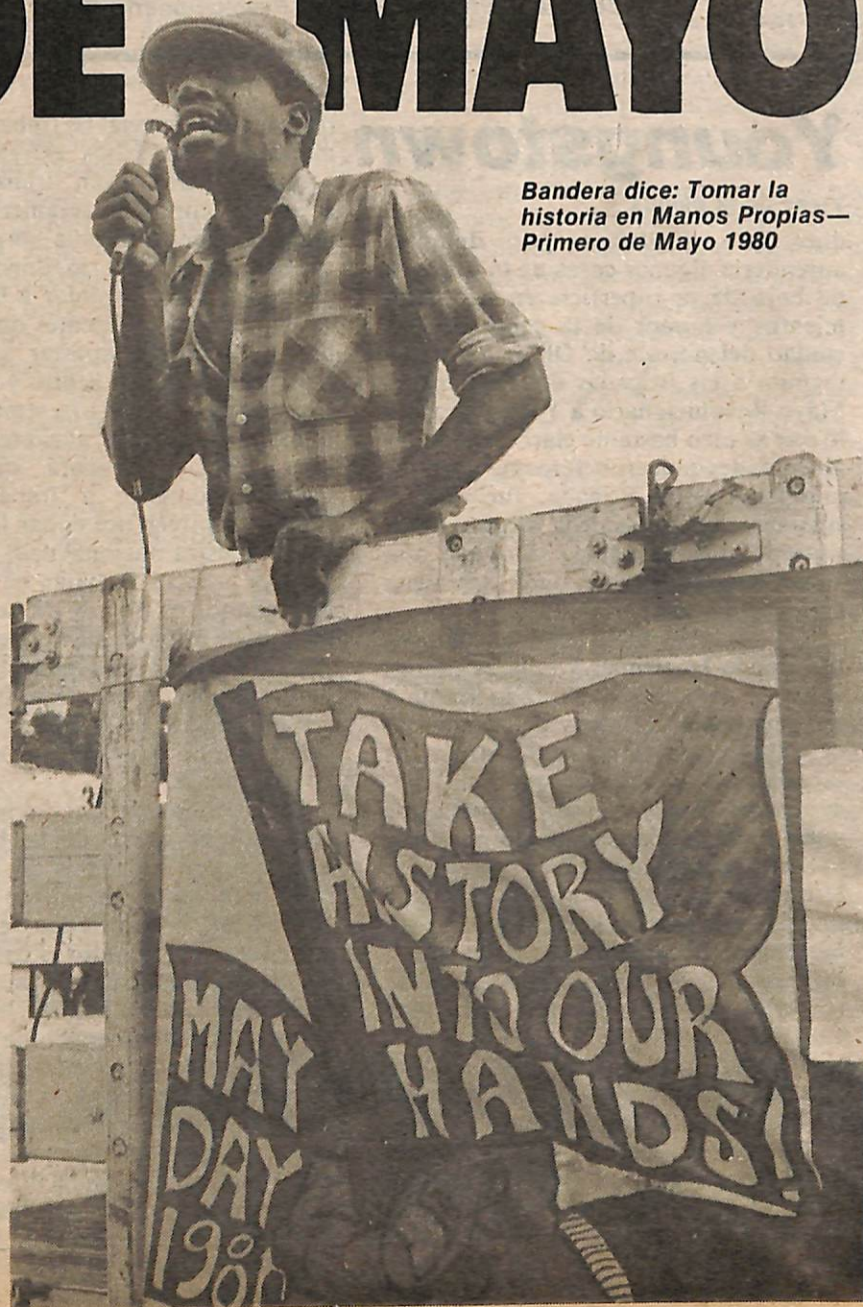
## 4000 Firmes Contra Asesinato Policiaco

Algunos vinieron vestidos en las galas domingueras, otros en su ropa de trabajo. El martes 19 de febrero, 4000 negros enfurecidos habían venido a tomar posición. Basureros, mecánicos, jornaleros, choferes de taxi, empleados de la ciudad, curas, profesores, y gente de la calle, llenaron la iglesia para el funeral de Bruce W. Griffith, un hombre negro asesinado por la policía de Washington, D.C. por haber supuestamente matado a un policía. Sus voces resonaron llenas de furia al cantar "Ya hace mucho que decidí jamás caminar en la sombra de alguien... A pesar de lo que me quiten, no pueden quitarme mi dignidad..." (canción principal de la película "The Greatest", El grandioso). A medida que el ataúd de Griffith pasó a través de la muchedumbre, puños en el aire lo saludaron... un saludo que concentraba el odio grabado en la cara de la gente, la resolución de acabar con su

opresión, en las tormentas de lucha que se vislumbran.

Esta muestra de fuerza y solidaridad enloqueció a la clase dominante. Unos días más tarde, todavía trataban de explicar lo que había ocurrido. "Fue por curiosidad, por eso vinieron", "En realidad no hay modo de explicarlo". Pero 4000 personas vinieron, ¡y los puños alzados declararon porqué! El funeral de Griffith era parte del campo de batalla. El había sido escogido por los policías como "sospechado" por la matanza de un policía, escogido por su reputación de "no soportar ninguna mierda de los policías". Su asesinato por la policía de Washington D.C. había sido el punto culminante de un reino de terror policiaco de cuatro días, dirigido directamente contra las masas populares del pueblo negro en Washington D.C. Los miles que

Pase a la página 12



Bandera dice: Tomar la historia en Manos Propias— Primero de Mayo 1980

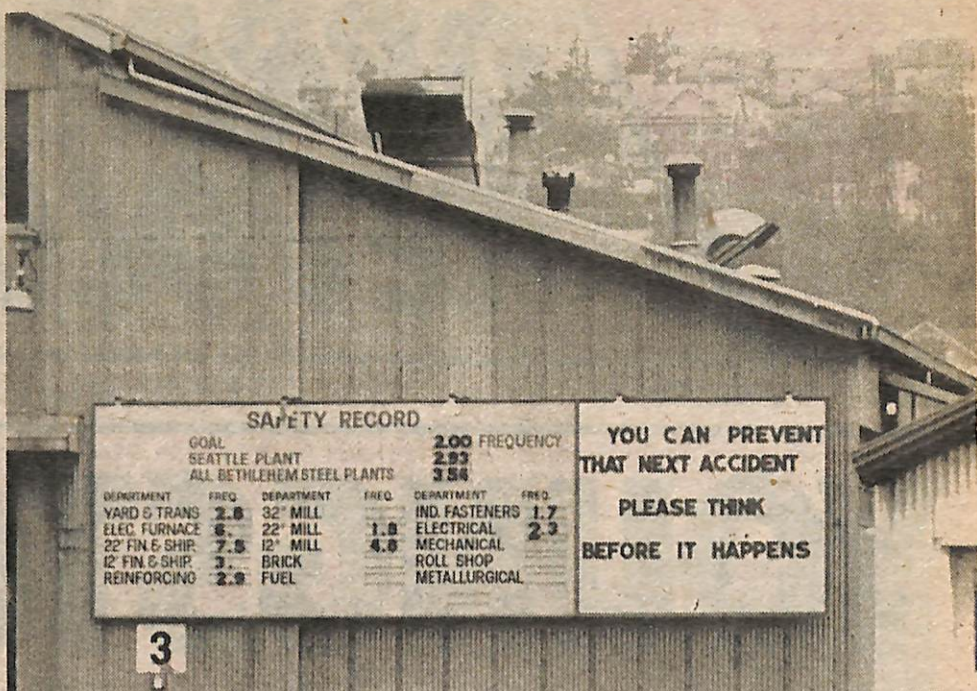
# Obrero de Beth Steel Muerto en Explosión

## Carne de Cañón en el Ejército o la Fábrica

Seattle, Wash.—“Yo no creo que debiéramos trabajar en las filas del frente de una barrera de artillería”, dijo un obrero. Pero en el taller de fundición de la fábrica Bethlehem Steel en Seattle, tienen que hacerlo. Bethlehem funde viejas municiones militares todavía cargadas como parte de su operación de chatarra de metal. Y como resultado de esto, Red Martindale está muerto y otro obrero ha quedado herido. El miércoles 13 de febrero, explotó un montón de chatarra adentro de un horno eléctrico. Seis toneladas de escombros fueron arrojadas al aire desde el horno, que tenía una temperatura de 3.000 grados f. No fue nada “fuera de costumbre”, no en esta fábrica de acero. Luego,

pocos minutos después de la primera explosión, explotaron algunos de los escombros caídos en el suelo. Aparentemente, la primera explosión había arrojado pertrechos militares cargados desde el horno al piso del taller, donde explotaron.

Fue como si una bomba antipersonal hubiera estallado justo en medio del taller. Se abrieron agujeros en el techo, la pared del lado opuesto quedó negra. Y quedaron dos hombres tendidos en el suelo y sangrando. El carro de asistencia del departamento de incendios demoró 20 minutos en llegar. (El departamento de incendios queda al otro lado de la calle, en frente a la planta). Dos horas más tarde, Red Martindale murió



Bethlehem Steel, Seattle—letreros frente a la fábrica indican porcentaje de “seguridad” en el trabajo y la exhortación: “Tu puedes prevenir el próximo accidente. Por favor, piensa antes de que ocurra”.

a causa de extensas heridas internas. El otro obrero fue hospitalizado con granada fragmentaria en su espalda. Martindale tenía 35 años de antigüedad en la planta. En diez horas, Bethlehem había anunciado la vacancia de su puesto.

Públicamente, Bethlehem se declaró ignorante con respecto al asesinato. “Simplemente no sabían” qué fue lo que causó la explosión. Un vocero para la compañía le dijo al *Obrero Revolucionario* que toda la chatarra recibe doble inspección antes de ser cargada en el horno. El día después de la explosión, su propia investigación descubrió varios proyectiles cargados entre esta chatarra “cuidadosamente inspeccionada”.

“Beth Steel = Asesinato”, estas palabras escritas en las paredes de la planta reflejan la furia ardiente que tienen los obreros de Bethlehem a causa de este masacre despiadado. Los obreros se negaron a encender un segundo horno después de haber ocurrido la explosión. La mañana siguiente los obreros una vez más se negaron a encenderlo a pesar de las amenazas y la intimidación por parte de la campaña. Como lo expresó un obrero: “Uno viene aquí y no sabe si va a acabar asesinado o lisiado o despedido. ¿Y para qué? ¿Para poder sobrevivir hasta qué?—hasta que ellos se lancen a una guerra y de veras comiencen a hacer estallar a la gente”.

Enfrentada con esta furia, Bethlehem trató de manera cínica encubrir sus hechos y atacar a los revolucionarios en el mismo proceso, inventando un cuen-

to chueco de que la explosión podría haber sido causada por una “bomba terrorista”. Un titular en este sentido apareció en los periódicos de Seattle, y los capataces y soplonos de la campaña fueron desencadenados para comenzar una campaña de rumores acerca de que los revolucionarios que trabajan en la planta habían colocado la bomba. “Espera a que llegue el Primero de Mayo”, se le oyó decir a un capataz, mientras los escuadrones de incendio prometidos y bombas examinaban los escombros.

Y da el resultado que, casi seguro fue en realidad una bomba—una de las bombas de ellos. Fue una verdadera bomba de artillería antipersonal de E.U. aplastada en un armazón de carro que explotó antes de ser fundida y amoldada en un nuevo armamento. El acero de esta planta se usó para la construcción de la base de submarinos Trident en Seattle, por ejemplo. El hecho de que Red Martindale haya sido asesinado en este proceso de recirculación no significa nada para la clase cuyo dominio estas armas están destinadas a proteger. El era parte del ejército de ellos—del ejército industrial de ellos que produce los armamentos de ellos y todo lo demás en esta sociedad, y que muere en las guerras de ellos.

Este asesinato es un ejemplo nítido de la posición de la clase obrera bajo este sistema: carne de cañón para los capitalistas—solamente carne humana para hacer estallar en el campo de batalla o en una de sus plantas de esclavos que ellos llaman fábricas. ■

Obrero de Houston Escribe

## “El OR Es Nuestro Camino”

Esta carta fue recibida de un obrero en Houston, Texas.

Tengo tantos amigos a través de toda mi vida y todos pensamos lo mismo y vemos lo mismo que es este sistema asqueroso. Traemos con nosotros un odio y un asco más profundo que la nada.

Mira, mis amigos tienen muchos amigos, y los amigos de mis amigos tienen muchos más amigos, y en realidad existe dentro de nosotros la fuerza poderosa de la hermandad a pesar de que estamos acondicionados a la mierda que día con día los degenerados asesinos dominantes nos arrojan en nuestra propia cara. Nos dicen: “Ven, únete a nuestro ejército de pendejos, y te meteremos en la cabeza a EEUU y su bandera y tendrás una aventura eterna por el mundo matando a tus hermanos de otros países para nuestro beneficio”. En estos tiempos tan críticos de problemas creciendo día con día, los perros la utilizan la situación. Nos ofrecen sus paquetes de mierda como el ejército, donde tendremos comida, casa y dinero. Y algunos de nuestros amigos están cayendo en la trampa.

Pero eso no es todo, también estoy vendiendo el *Obrero Revolucionario*, que es nuestro, y jamás podrán robarlo ni ahogarlo porque es nuestro camino, y lo respaldamos con nuestra vida. Miles y miles tienen este periódico día con día, y más y más gente sigue rompiendo sus cadenas, y algunos se quedan pensativos cuando se les ofrece el periódico. Sus pensamientos trabajan en un acelerón de miles de pensamientos. Los ojos fijos y la cabeza agachada se puede adivinar el pensamiento.

Nunca antes había tenido oportunidad de saber del marxismo-leninismo, hoy he leído un poco, pero comprendo que en realidad podemos hacer de este infierno un paraíso y aquí estoy dando mi sangre y mis puños para la revolución. Y si en vivir no podía vivir sin luchar, cuando muera no podré morir sin luchar.

¡Adelante al Primero de Mayo Revolucionario 1980!

## Youngstown

Viene de la página 1

días que quedaban por delante, aprendería algunas cosas de lo que está de bajo de la superficie en los sentimientos y humor de la gente de esta ciudad del noreste de Ohio. Yo había seguido a las Brigadas del Primero de Mayo Revolucionario a Youngstown, y lo que se hizo bastante claro cuando las autoridades atacaron ferozmente a los miembros de la Brigada, fue que no solamente la llegada de la Brigada había causado una tormenta, sino que aún antes de que llegara, una tormenta había estado preparándose.

Youngstown, Ohio. Me quedé contemplando las tiendas y talleres con las ventanas tapadas. Y pasando frente a las gigantescas fábricas del acero, inmóviles, abandonadas por los sacadores de ganancias, traté de imaginarme cuánta carne y sangre de nuestra clase, una generación tras otra, había engordado a los Young, los Himrods y los Campbells—la clase alta que dejó sus nombres por todo sitio, las bibliotecas, en los nombres de las calles, oficinas y edificios como pequeño recuerdo de a quién pertenece esta ciudad.

Algunos todavía trabajan en esta “ciudad fantasma”. Trabajadores de las fábricas de auto me contaron innumerables cuentos sobre las condiciones dentro de la fábrica. Por el privilegio de trabajar uno tiene que hacer un gran sacrificio—en dedos, brazos llenos de cicatrices, cuerpos tullidos. Las mujeres, los negros y los latinos reciben un

tratamiento especial en trabajos que los mandan a las casas extremadamente agotados. Un joven trabajador del acero me contó amargamente: “Cada mañana cuando llega la hora de ir a la choza a la orilla del río, donde están los explosivos para explotar a los hornos, se suponen ser diferentes obreros cada día. Pero puedes apostar todo lo que tienes que srán dos negros y un blanco. Los negros lo harán una semana entera, o hasta cuando lo aguanten, pero la cara blanca cambiará diariamente. Cuando comencé a trabajar en la fábrica, también nos daban los trabajos según nuestra nacionalidad. Los trabajadores polacos trabajan en una línea, los italianos en otra, y los peores y más peligrosos trabajos siempre eran hechos por los negros o los españoles”. A fines de la década de los años 60, casi toda persona negra en la ciudad salió a las calles cuando el sur de Youngstown fue hecho cenizas.

Esta primavera que viene, y junto con ésta el cierre de la U.S. Steel, amenaza con hinchar a las filas de los miles que ya se encuentran golpeando las puertas de las oficinas de desempleo y welfare. ¿Y cuántos otros miles hay en esta ciudad como el hermano con quien hablé que se llama Joe? El tiene 8 hijos, y está desocupado de la fábrica. Fue a la oficina de welfare para ayudar a suplementar su beneficio de desempleo. Pero lo rechazaron diciendo que “ya tenía un ingreso”. Aparte de este “ingreso”, el único otro hueso que le tiraron de la oficina de desempleo fue la vaga esperanza de que en algún lugar más allá le esperaba un trabajo. En algún lugar... un trabajo que pague \$3

por hora menos de lo que ganaba en la fábrica. ¿Quién tiene bastante dinero como para mudarse de allí? ¿Quién quisiera, cuando en “algún sitio más allá”, existe toda indicación de que encontrará lo mismo?

\* \* \* \*

El periódico de hoy expresa el mismo tema monótono, una solución con el propósito de revocar la tendencia, una salida: ¿Deben los obreros de la U.S. Steel comprar la fábrica? La idea surgió cuando Youngstown Sheet and Tube cerró gran parte de sus operaciones, en realidad surgió antes de esto, y parece que es expresada en voz siempre más alta con cada nueva fábrica que se cierra. Algunos de los obreros han sido ganados a esta posición, es un chiste criminal, y aún el periódico de hoy se enfocó en un ejemplo, de hace unos años, cuando unos mineros en Minesota abandonaron su dinero de jubilación e indemnización por despido por un esquema de “control por los obreros” para salvar a la mina. La mina se cerró, pero hoy en Youngstown, la idea permanece. Algunas personas tendrán que recibir más de una bofetada para que se despierten.

Pero les diré algo—algunas personas hoy mismo aquí en Youngstown están muy despiertas. ¿Qué otra razón puede haber para que los amos de Youngstown, con órdenes de los más altos y poderosos, ataquen a la Brigada del Primero de Mayo como lo hicieron? Los diez miembros de la Brigada del Primero de Mayo fueron arrestados poco después de llegar a la ciudad hace

una semana. Bajo acusaciones de delito menor, sus fianzas fueron aumentadas a \$4.500 cada uno. Durante el procedimiento legal, la corte complot del Juez Leo Morley, se distinguió, entre otras cosas, por arrestar a 2 apoyantes de los 10 del Primero de Mayo bajo acusaciones de desacato a los tribunales por haber hablado en voz baja en la corte. Los periódicos locales se unieron a la casa criminal, locamente haciendo editoriales contra estos “agitadores de afuera”.

“¿Sabes por qué atacaron ferozmente a esas personas que estaban vendiendo ese periódico y pasando volantes en la oficina de desempleo?” Yo espero una respuesta a esta pregunta hecha por un obrero en una cafetería. El contestó aquel día su propia pregunta. “Es porque no hay decenas, o centenares, sino miles de personas aquí que están listas para algo semejante. Los titeres de los ricos en esta ciudad están atacando con más fuerza a todo. Ellos saben que a la gente le está poniéndose nerviosa, pensando en el futuro. Ellos saben que la gente está cansada pensando en su Gran Mentira. Tienen a más que sólo un Morley en los estratos de esas cortes y tienen un montón de superpolicías cargando pistolas en las calles”.

“La gente no es ciega ante todo esto”, me dijo otro obrero cuando hablaba con él en su casa. “Muchos están contraatacando los problemas y frustraciones que sienten. Esta situación asquerosa ha estado desarrollándose por algún tiempo...” Este hermano tocó sobre unas grandes

# MAS COMLOTS CONTRA ESTUDIANTES DE EMBAJADA

Parece que el gobierno islámico de Irán se prepara para la batalla—contra el pueblo iraní. El lunes 18 de febrero, al nuevo presidente, Bani-Sadr, también se le otorgó control del ejército, haciéndose así el comandante en jefe de las fuerzas armadas de Irán. El día siguiente, el gobierno iraní anunció que estaba de acuerdo con que un grupo de investigación de la ONU viniera a Teherán, poniendo en marcha lo que las autoridades E.U. y la burguesía iraní esperan ser “la etapa final” de ceder ante E.U. y traicionar la demanda del pueblo iraní para el regreso del Sha.

Estos dos anuncios señalan que el gobierno burgués de Irán está juntando su fuerza para intentar apagar el levantamiento de las masas iraníes, sustituir su propio método de “todo como siempre”, y lograr un arreglo con los imperialistas E.U.

Aparentemente, la mano de Jomeini—aunque velada—está detrás de todas estas movidas. El mando de las fuerzas armadas es una posición clave que Jomeini ha sostenido desde la formación de la república islámica. Se informó que Jomeini, al darle a Bani-Sadr esta posición tan ambicionada, dijo que así esperaba “consolidar el poder en Irán en este momento crítico”.

El momento se ha hecho crítico para los capitalistas de Irán. Han hecho sus ratos sucios con los imperialistas E.U., ahora se espera de ellos que entreguen lo prometido.

Cuando anteriormente Bani-Sadr anunció que el gobierno iraní había abandonado la demanda clave de que se devolviera el sha, ya sea vislumbraaban indicaciones de la existencia de semejante trato. Ahora es una certitud. Aunque el gobierno E.U. lo ha negado oficialmente, la cadena de televisión ABC informó que una serie de reuniones secretas se desarrollaba durante tres semanas en Europa entre oficiales E.U. e iraníes, y la última de éstas, en los niveles máximos, se efectuó entre el jefe de personal Hamilton Jordan, y el ministro del exterior de Irán, Gotbzadeh.

Públicamente, E.U. ha empezado a defender el gobierno iraní, con el hecho de que Brzezinski hasta sugirió la idea de futuras ventas de partes para armas. Enloquecidos por la invasión soviética de Afganistán, E.U. trata simultáneamente de utilizar este hecho para presionar a los capitalistas vacilantes de Irán a regresar hacia el “no agresivo” E.U. que sangró a Irán durante 25 años. E.U. necesita reintegrar a Irán a su bloque de guerra. Pero para lograr esto, el primer paso necesario es apretarle las clavijas a los capitalistas iraníes para traer la ley y el orden a su país—al estilo americano. El asunto de los rehenes E.U. no es—y jamás lo fue—el asunto principal—lo que sí lo fue, y sigue siéndolo, es conseguir que el gobierno iraní entregue un país estable, y super controlado. Con respecto a esto, la burguesía iraní está completamente de acuerdo. Estos capitalistas no sólo temen a los soviéticos, sino que gente como Bani-Sadr ha tenido miedo del levantamiento de las masas iraníes desde la toma de la embajada. Lo que sí han aprendido desde la toma de la embajada es que E.U. no vacilará en intentar de ingeniar un golpe si estima que le conviene hacerlo. Al inicio, estos capitalistas iraníes se vieron obligados a unirse hasta cierto grado con el masivo levantamiento de las masas populares—por

ser éstas la única fuerza mayor en contra del imperialismo. Pero ahora han cambiado su posición sintiéndose más a gusto con el imperialismo. El “acuerdo de caballeros” entre Irán y E.U. (así lo califican) tiene todas las señales de ser más bien como la oferta del padrino que no es posible rehusar. Con las apuestas tan altas, ahora se trata de—poner tu casa en orden, o sufrir las consecuencias.

La prensa E.U. ha especulado sobre la posibilidad de que las tropas iraníes hagan una movida contra los estudiantes. Detrás de tal especulación casi se puede ver al Padrino E.U. demandando nerviosamente: “¡Pues, háganlo de una vez!” A luz de esto, el gesto sorprendente de los guardias revolucionarios del gobierno, que llevaron flores a los estudiantes de la embajada, hace necesario preguntar ¿y qué llevaban en la otra mano?

Aunque está claro que el gobierno preferiría que los estudiantes abandonaran pacíficamente su guardia sobre los estadounidenses, tales esperanzas son contrarias a las declaraciones de los estudiantes después que supieron que el gobierno había aceptado el grupo de la ONU. “Pueden traer todas las comisiones que quieran” amenazaron, pero “el único modo” que los rehenes serán puestos en libertad será cuando el sha sea devuelto para pagar por sus crímenes. No cabe duda de que hay mucha lucha entre los estudiantes.

El papel entre bastidores desempeñado actualmente por Jomeini es uno que él ya ha desempeñado antes—tratar de “mantener a raya” a las masas populares, mientras pretende ser su líder genuino. También ha dejado que otros sufran las consecuencias de sus posiciones no populares, mientras él mismo queda velado. En los días de la insurrección de febrero 1979 en Irán, Jomeini también desempeñó un papel parecido, velado y de calmar las cosas. Muchos de los mullas y los personajes burgueses conocidos llamaban a las masas a no salir a las calles—antes de que destruyeran completamente el viejo ejército imperial y otras instituciones “excelentes”. Jomeini no hizo nada semejante, pero lo que sí hizo acabó con lograr algo muy parecido. Por un lado, apoyó lo que las masas ya estaban haciendo. Por otro lado, colocó al abiertamente burgués Bazargán de Primer Ministro (quien ha sido desde entonces obligado por las masas a dimitir). Bazargán se afanó en intentar llegar a un acuerdo con los oficiales del ejército del sha (y con E.U.). El efecto final fue el mismo que el efecto que buscaban los reaccionarios que se expresaban abiertamente—que las masas iraníes no debieran de estar en las calles.

Es probable que Jomeini haya tenido relaciones parecidas con Bani-Sadr. Este ha sido escogido para encabezar el trabajo sucio, mientras Jomeini queda en el fondo, lo más posible. Bani-Sadr ha recibido el mensaje que se reduce en efecto a: “Si llegas a poner alto a toda esta locura, puedes tener las más altas posiciones del gobierno... pero si fracasas, y si no logras sacar a los estudiantes sin recurrir a hacer un gran lío y potencialmente malograr todos los planes de la burguesía iraní, entonces te echaremos fuera y te dejaremos sin nin-



Guardia “Revolucionario”—flores en mano, dedo en el gatillo.

gún apoyo, como hicimos con Bazargán, y planearemos nuevas tácticas”.

El 20 de febrero, Jomeini emitió un mensaje urgiendo a su pueblo a continuar a demandar que se le entregara el sha. Es significativo que no planteó el devolver del sha como un requisito para la puesta en libertad de los rehenes. La indicación general es que el gobierno islámico claramente enfrenta una batalla decisiva. Sin embargo, sabe que la vía militar es una apuesta muy seria. Aún entre las fuerzas armadas existe mucho apoyo para los estudiantes, entre los jefes y los soldados de fila. En efecto, hace poco el gobierno fue confrontado con una toma de la Universidad de Teherán por 2000 cadetes de las Fuerzas Aéreas que duró cinco días: ellos demandaban la expulsión de todo oficial superior de las fuerzas ar-

madas con vínculos con la CIA y la SAVAK.

La actividad política de los cadetes de las Fuerzas Aéreas señala el problema general que enfrenta el gobierno burgués iraní al tratar de hacer una movida en contra de los estudiantes. *Newsweek* citó a un oficial E.U. muy preocupado que declaró: “Podría estallar la guerra civil allí”. Este es definitivamente un peligro que el gobierno iraní tiene muy presente. Sin embargo, demuestra una vez más porqué la burguesía nacional es incapaz de dirigir una revolución en contra del imperialismo y hacia la verdadera victoria. Pero existe otro contendiente en el campo de batalla. Cada vez que el pueblo iraní ha tenido la oportunidad de lanzarse a la batalla, han sido los imperialistas quienes han recibido la paliza. ■

## SUBSCRIPCIONES

**OBRERO REVOLUCIONARIO**

Un Año—\$12

Subscripción de prueba por DIEZ SEMANAS—\$2,50

Póngase en contacto con su distribuidor local del *Obrero Revolucionario*, o escriba a: Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

Estado \_\_\_\_\_

Zip \_\_\_\_\_

# ¡SILENCIO!

**Lo que hay decir cuando las autoridades vienen haciendo preguntas:**

No digas nada. Sólo diles "lárguensen", y cierra la puerta. Legalmente, no estas obligado a decir nada—nada en absoluto—a cualquier oficial de la ley, ya sean de la FBI, el Servicio Secreto, la IRS (el incoamtax), el Servicio de Información Militar, o cualquier otro hampa fisgón que envíen. Aún si eres arrestado, lo único que tienes la obligación legal de decirles es tu nombre y dirección. Pero si dices algo—sea lo que sea—por seguro que causará daño para tus amigos, el movimiento revolucionario y el Partido, y es más que probable que tú mismo acabarás en más problemas. Por supuesto, la policía te dirá exactamente lo contrario para conseguir que hables—pero ellos están mintiendote. No de dejes engañar. Ellos necesitan la información—lo único que tú necesitas hacer es guardar silencio.

Pregúntate esto: ¿si es cierto que no están tan desesperados por la información, y si en realidad no consiguen parte de lo que necesitan de esta forma, entonces porqué gastan tanto tiempo y dinero yendo a hablar con personas

como tú?

La intensa investigación del movimiento revolucionario en este país está siendo llevado a cabo en formas abiertas y secretas incorporando a una gran variedad de agencias policíacas, desde las unidades de espionaje en los departamentos de policía en las ciudades (que durante la década pasada, se han hecho crecientemente sofisticadas y profesionales), a la FBI, el Servicio Secreto, la Agencia de Seguridad Nacional, la CIA, Servicios de Espionaje de las Fuerzas Armadas, la IRS, El Departamento de Estado, y el Ministerio de Hacienda. Por supuesto, todos reunen su información, ya que en última instancia, todos sirven al mismo patrón.

Los actuales métodos, diversos (y legales), empleados hoy día para conseguir información incluyen vigilancia física de las actividades del individuo con seguirles de cerca, hacerles una emboscada; uso de spías, ya sean desarrollados desde dentro de la organización revolucionaria, o emboscados en ella; vigilancia electrónica, inclusive interceptación de las líneas telefónicas, o implantación de aparatos electrónicos para grabación, examinación de recibos del teléfono para revisar los números llama-

dos que regularmente son proveídos por la compañía de teléfonos; investigación del correo, (anotando la información en el sobre), y examinación su contenidos; revisiones secretos de los hogares de las personas, sus oficinas, carros, etc.; entrevistas con amigos, familiares, socios y cualquiera que tenga, aún el más mínimo conocimiento del "sujeto" de la investigación. Todo esto a parte de otros metodos más mundanos (pero claro, informativos), como inspección de la prensa, colecta de la literatura de las diferentes organizaciones, y cosas del estilo, todas avenidas perseguidas sin tregua. Para lograr más información, para verificar la validez de otra información, y para asustar a las personas, a menudo recurren a uno de los metodos más antiguos y primitivos—el de llegar a tu casa para hacerte preguntas.

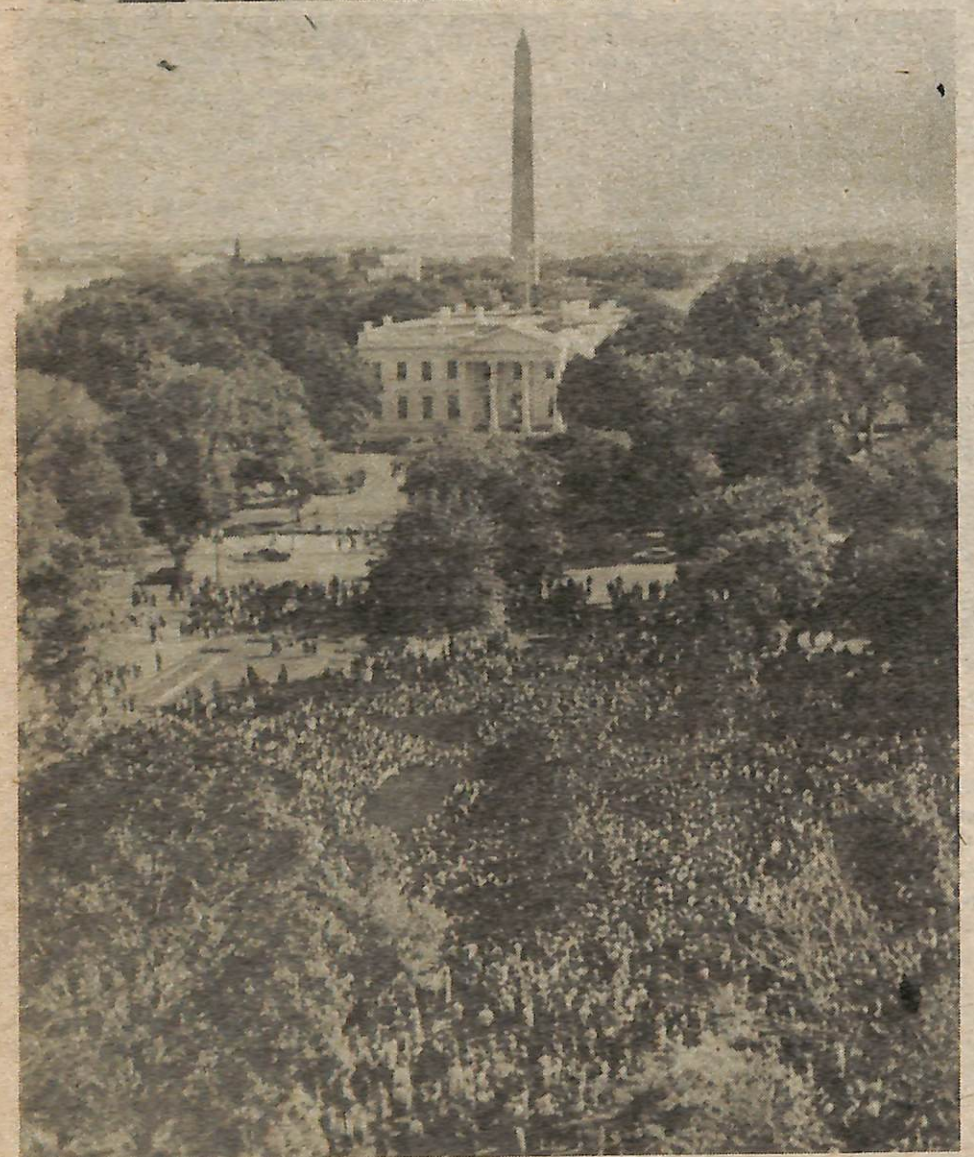
La regla de rehusar de contestar toda pregunta, de rehusar participar en cualquier conversación "no pertinente" a lo que pienses ser asuntos significantes, y de terminar el encuentro con un rápido, "lárgate" y seguido por un fuerte cierre de la puerta (o, en el caso de una interrogación en la estación, simplemente guardando silencio), es la UNICA acción correcta que se puede tomar, puesto que es el único método que casi completamente priva el enemigo de toda información. Lo único que aprenden es que no hablarán. Claro que de esto ellos sacarán sus propias conclusiones. Pero si hablas, esto significará tres cosas: en primer lugar, lograrán información. A pesar de

que lo que les digas te parezca insignificante, es podría muy bien ser lo que necesitaban para completar su rompecabezas, o podría confirmar o negar otra información. En segundo lugar, esto les dará ánimo para perseguir su investigación con otros. Y por último, les dará ánimo para interrogarte en otra ocasión. Ya que si estiman que eres un simplón, tratarán de sacar de tí todo lo que puedan.

## La Lamada a la Puerta

Por ejemplo, llega a tu puerta un agente de la FBI, y tu rehusas hablar con él; él alomejor tratará de implicar que sólo quería hacerte unas pocas preguntas muy inocentes; TU ni eras hasta aquí "sospechoso" hasta que inexplicablemente rehusate hablar. Ellos dirán, o implicaran, que tu rehuso de hablar es prueba de alguna remota "culpabilidad", que es ilegal (lo que no es cierto) y que estás trayendo al mundo entero (o por lo menos el Estado) contra tí mismo por tu rehuso intransigente, puesto que si solo hubieras cooperado, todo hubiera ido bien. Bastantes personas caen en esta trampa. Algo que se tiene que tener en mente es que la verdadera experiencia de encontrarse con un agente de la FBI en su puerta sorprende a las personas que no están mentalmente preparadas y familiarizados con sus métodos y tácticas. El corazón comienza a latir, se pone uno nervioso, y hace cosas que jamás imaginó hacer (o,

Pase a la página 8



En sentido de reloj, desde arriba, a la izquierda: La policía en guardia mientras quitan los cuerpos. La gente mira a la policía quitar los cuerpos de la iglesia bombardeada. Abajo: Uno de los más de 40 otros bombardeos en Birmingham, la respuesta de los racistas a la lucha por derechos civiles. Dieces de miles en marcha de protesta y funeral en Washington, D.C. a raíz de los bombardeos.

## Iglesia Negra de Birmingham FBI Encubrió Bombardeo Criminal de la KKK



Un informe secreto del Departamento de Justicia recientemente divulgó al New York Times documentos sobre la complicidad de la FBI en los asesinatos y los bombardeos incendiarios cometidos por la Ku Klux Klan en los años 1960. Según el informe, con rehusar entregar los documentos de la FBI, J. Edgar Hoover impidió el procesamiento de los cuatro klanistas que la FBI conocía ser culpables por el bombardeo de la Iglesia Bautista de la calle 16 en Birmingham en 1963, en el cual resultaron asesinados cuatro jóvenes negros. Y no sólo eso, sino que un quinto sospechoso en el bombardeo había sido alquilado como confidente por la FBI dos meses después del crimen. El confidente permaneció como empleado del gobierno por dos años, tomando parte en ataques similares contra los negros, una vez más con el pleno conocimiento de la FBI.

Tales informes, sin embargo, representan sólo la punta del témpano. Durante el periodo en cuestión, hubo por lo menos 30 bombardeos semejantes en el área de Birmingham. Los principales objetivos incluían iglesias y los hogares de los defensores locales de los derechos civiles de los negros. En cierto punto, hubo una proliferación de bombardeos en la comunidad de Fountain Heights, área previamente sólo de blancos a la cual comenzaban a mudarse algunos negros. Se convirtió en un incidente tan frecuente, que Fountain Heights llegó a conocerse como el "Cerro Dinamita".

A pesar de que la FBI contaba con un equipo de 60 "investigadores" en Birmingham, con razón nadie ha sido enjuiciado a causa de ninguno de estos bombardeos de aquel tiempo. La FBI trabajó mano con mano con la porquería klanista, y lo sigue haciendo hoy día.

# No Seas un "Rojillo Típico" Sé un Comunista

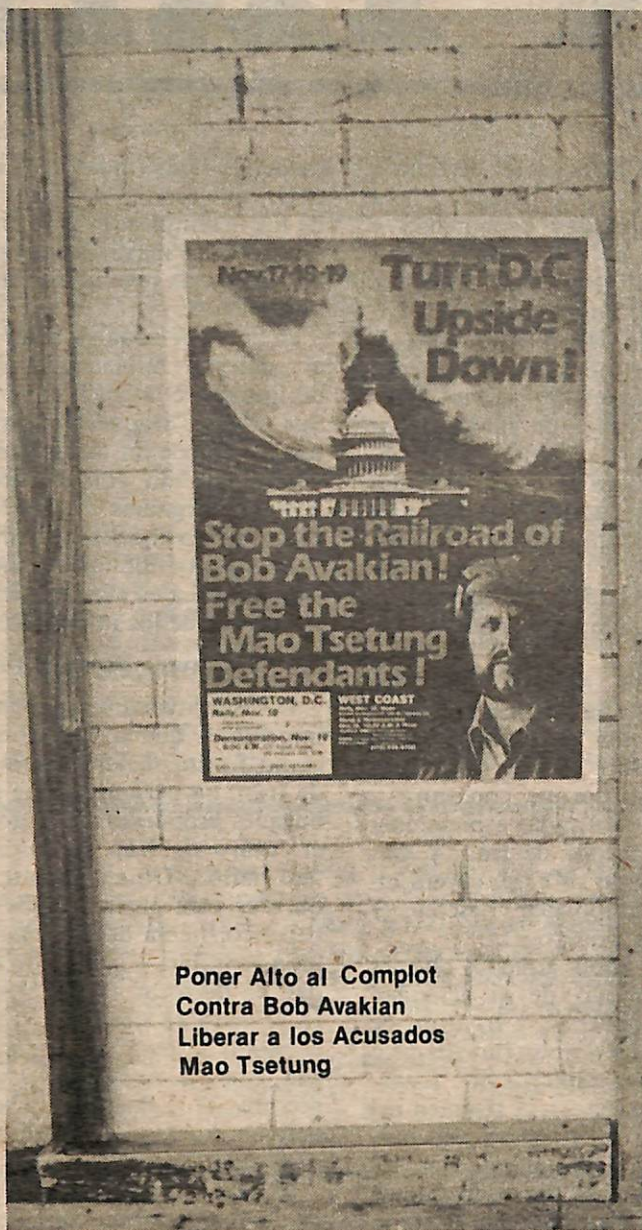
## Discurso de Bob Avakian a los Voluntarios de Washington D.C.

En noviembre 1979, antes de la retirada temporaria por parte de la corte inferior, con respecto a las acusaciones contra los Acusados Mao Tsetung, el Presidente del Comité Central del PCR habló en Washington, D.C. ante una reunión de los voluntarios que se habían reunido allí, viniendo de todas partes del país para "Voltear a Washington" y encabezar la lucha en torno a este caso. Lo que sigue son extractos.

Es algo tremendo—que haya tanta gente aquí, que tanta gente se haya prestado de voluntarios para sumarse a las primeras filas de esta batalla—y una cosa que quiero decir ante todo es que quiero saludarlos formalmente a todos ustedes en nombre del Partido y el Comité Central, porque pienso que ustedes debieran saber que, desde el punto de vista de los obreros conscientes de clase en este país, desde el punto de vista de las masas populares que comienzan a despertarse a la vida política, y más aún, desde el punto de vista de las personas revolucionarias, las personas conscientes de clase, de los oprimidos que comienzan a librar la lucha o que han estado librando la lucha por todo el mundo en contra del sistema imperialista y en contra de la reacción, lo que ustedes están haciendo aquí, uniéndose a la batalla que están librando los que están en las líneas del frente, tiene una significancia tremenda. Realmente, las miras de la gente, más y más por todo el país, y aún por todo el mundo, se han enfocado en gran medida en lo que hacemos nosotros aquí. Y a mi parecer, es una cuestión de personas que están dando un paso muy importante. No estoy aquí para agradecerles en nombre del Partido, porque no creo que nadie aquí esté haciendo otra cosa más que hacer lo que comprende ser necesario, una vez reconocida la necesidad, y más aún, la posibilidad, de hacer revolución y de hacer avanzar la causa entera de nuestra clase internacionalmente, y de hacer avanzar el futuro de la humanidad hacia la meta del comunismo. Por eso no quiero agradecerles, y sin embargo, creo que debieran comprender la significancia de lo que están haciendo y la importancia que tiene para toda la clase obrera internacional. Por lo tanto, quisiera saludarlos oficial y formalmente en nombre del Comité Central de nuestro Partido, por la posición que han tomado, por el trabajo que han iniciado ya, y quiero unirme a ustedes en esta gran batalla que estamos librando como parte de la causa histórica del proletariado internacional. [Aplauso].

### Fuente del Conocimiento

Así que la burguesía se da muy claramente cuenta de que tiene que impedir que estos dos elementos se unan, que tiene que impedir que el partido revolucionario, que las fuerzas avanzadas y los líderes revolucionarios lleguen a actuar con las masas y unificarse a ellas sobre una base revolucionaria. Y no se trata de algo unilateral. Hablaremos más de esto. Igual que la teoría y la práctica, que pensar y actuar, constituyen una interacción constante y recíproca, en una espiral que se intensifica y se eleva siempre más, si son llevadas a cabo correctamente, de igual manera lo es, por un lado la relación entre las fuerzas avanzadas del Partido y los líderes revolucionarios, y por otro lado las amplias masas populares. Queremos referirnos a esto un poco más tarde, no se trata de algo unilateral; y si pensamos que se trata de algo unilateral, que nosotros tenemos todo el conocimiento, que sabemos todo lo que hay que conocer, y que sólo nos corresponde la tarea de salir, tomar a las masas, y agarrarlas a la fuerza y sujetarlas para poder decirles lo que tienen que hacer, entonces jamás llegaremos a hacer lo que hay que hacer. Otros tendrán que hacerlo, y nosotros tendremos que aprender a duros palos que no era de esto que se trataba la revolución, que esto no es lo que significa elevar la conciencia de las masas; que si hay una provisión de conocimiento entre las masas populares, y que muchas de ellas saben mucho más acerca de este sistema mejor que muchos de entre nosotros. Muchos de ellos tienen mucha experiencia, experiencia mucho más profunda y rica, que muchos de nosotros. Ahora, no comprenden conscientemente cómo hacer la revolución, ni siquiera en la mayoría de los casos, que la revolución es necesaria. No tienen un punto de vista científico de su propia experiencia y de cómo cuadra con la experiencia más amplia de la situación en su conjunto, y así, de lo que hay que hacer, de cómo hacerlo, de cómo proceder para unir a las fuerzas que hay que unir para hacer la revolución. Sin embargo, existe entre ellas una vasta provisión de conocimiento, una vasta y amplia gama de experiencia. Y las masas mismas, en varios grados diferentes, también han resumido su propia experiencia. Nuestro papel no consiste simplemente en ir y gritarles que "¡todo lo que ustedes han pensado, todos sus pensamientos, son basura!" No somos una secta religiosa. Somos gente que lucha para compren-



der a fondo y aplicar los principios científicos de la revolución para poder tener una interacción correcta con las masas, para traerlas al frente para que puedan luchar conscientemente para la revolución, porque sólo así es posible hacer la revolución, sólo así será posible preservar la revolución, y sólo así se logrará últimamente el avance de la humanidad...

¿Piensan que el movimiento entero de la década de los 60 simplemente pasó, y que no quedaron miles de personas, millones de personas, que tomaron parte en ello, o fueron influenciados por ello, que pensaron en la revolución, que recurrieron a las organizaciones revolucionarias, que debatieron en sus propias mentes, y con otros, sobre si deberían o no seguir a estas organizaciones, que si el sacrificio que era evidentemente necesario para hacer la revolución valdría la pena o no? Claro que todo eso ocurrió. Miles, y aún millones, de personas, o tomaron acción, o por lo menos pensaron seriamente sobre estas cuestiones, aún durante los últimos 10 ó 15 años en este país, y nosotros nos encontramos con muchos de ellos aquí mismo, hoy día en Washington D.C., según lo que me han dicho, a no ser que me hayan informado incorrectamente. Si todavía no nos hemos encontrado con esto, entonces por cierto, y sin ninguna duda, lo encontraremos... Ahora bien, ¿pensamos que estas personas no tienen ninguna experiencia de la que se puede aprender? ¿Pensamos que lo único que tenemos que hacer es darles recetas sobre eso, una canción dogmática de que, bueno, nosotros seguimos el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung, tienen que entender que estamos opuestos al revisionismo chino y su traición a la revolución, y que defendemos el grandioso mensaje y los logros de la Revolución Cultural? No, claro que eso no es lo que vamos a hacer. ¿Pensamos que esa es una respuesta satisfactoria para la gente? Claro que no. La gente tiene preguntas muy serias y profundas.

Si hay una respuesta—en realidad, si tenemos la respuesta, o la base para proveer esa respuesta, pero no es ni un montón de pequeñas recitaciones dogmáticas incomprensibles para la mayoría del pueblo, y con buena razón—y aún incomprensibles para la mayoría de nosotros que nos encontramos cayendo en esto porque no sabemos como explicarlo de una manera más directa—ni tampoco podemos tratar con estas serias y profundas preguntas con decir simplemente lo dedicados y serios que somos. Ellos se dan cuenta de eso. En la mayoría de los casos ellos pueden ver lo dedicados y serios que somos, no pienso que eso es lo que la mayoría de las personas están cuestionando. O, posiblemente hasta cierto punto, sí lo es,

pero en realidad, eso es sólo una forma superficial de una pregunta aún más seria e importante que están adelantando, que está bajo esa superficie, y que es: "Mira, yo he conocido a otros que estaban muy serios con respecto a la revolución, he conocido a otras personas que odiaban al sistema y pusieron ese odio en la práctica, he visto a otras personas que lo querían derribar—y no lo hicieron. Y si puedo ver en que terminaron—están muertos, o están viviendo como alcahuetes de una u otra forma bajo este sistema. Y hoy vienen a decirme que ustedes lo van a hacer—¡pero no me vengas a decir que es porque son dedicados y serios y porque odian a este sistema!"

Pienso que tenemos que escucharlos, y pienso que tenemos que darles una respuesta muy profunda. Quiero decir que hay una cosa que si tenemos que comprender—si no tuviéramos un odio a este sistema, si no ardiéramos con esta clase de odio, si no tuviéramos el deseo candente de acabar con todo esto y enterrarlo una vez para siempre, entonces, no tendríamos el derecho de llamarlos revolucionarios, y nunca seríamos capaces de guiar a nadie en hacer la revolución. Como dijo muy claramente Lenin en una ocasión cuando criticaba a alguien: sin este tipo de espíritu, no se puede hacer una revolución, sin este tipo de espíritu de odio contra el sistema, y un ardiente deseo de no hacer compromisos, ni en lo más mínimo, con éste, y de no comprometer tus principios aún con las personas que todavía no ven ni en lo más mínimo la necesidad de la revolución—sin esa clase de espíritu, no se puede hacer la revolución; pero también dijo: esa clase de espíritu por sí solo, jamás hará la revolución. Tiene que ser templado con una teoría revolucionaria, y un método científico, para poder tratar con las complejidades de lo que es una revolución, y para poder atraer la fuerza que en realidad puede hacer la revolución, y esa fuerza es el pueblo en sus millones.

Cuando salgamos a las calles, tenemos que ser capaces de contestar de manera profunda estas preguntas. ¿Por qué nos atrevemos a ir ante las masas populares y decir: "Sí, hay un partido, sí, existe el liderazgo en este país que puede guiarnos en hacer la revolución"? ¿Porque la gente en este Partido y sus simpatizantes son de alguna forma mejores personas en comparación a las que intentaron anteriormente—más dedicados, con un odio más profundo, más resueltos? No. Ya he dicho esto un par de veces en diferentes discursos—si este odio, coraje y heroísmo, podrían hacer la revolución, el Partido Panteras Negras ya lo hubiera hecho. Eso no podemos olvidar, y como ya he dicho, sin eso, no se va a poder hacer la revolución. Pero, ¿de dónde verdaderamente proviene la fuerza para mantener una línea revolucionaria, para mantener una orientación revolucionaria, para mantener tu orientación política a lo largo de todas las vueltas y revueltas, pasando todas las desviaciones y callejones sin salida y barricadas que ponga en nuestro camino la burguesía? ¿De dónde se adquiere la capacidad para no caer ante los proyectiles almibarados, así como la capacidad de luchar contra los verdaderos proyectiles? Ahora bien, los verdaderos proyectiles sí vendrán, que quede esto bien claro. Los verdaderos proyectiles sí vendrán. Pero sepan que no pararemos lo que estamos haciendo porque vendrán los verdaderos proyectiles, pero, ¿de dónde consigues la capacidad de contraatacar, y profundizar y ampliar el trabajo revolucionario frente a esto, así como para no caer ante los proyectiles almibarados? ¿Viene de simplemente rechinar los dientes? ¿Cerrando los ojos y diciendo, con una actitud religiosa: "Vete, burguesía, no me tientes", [risa]. Así no es como lo haremos. Con ese tipo de idealismo no lo haremos.

Básicamente hay dos cosas, y en realidad están dialécticamente relacionadas, que en última instancia son la base que tenemos para levantarnos contra ellos y vencer contra todo esto. Una de estas es las masas populares, y la otra es la teoría correcta y principios correctos del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung. Con unir a estas dos cosas, vinculándolas dialécticamente, de una manera que se profundiza y se amplía, así es como podremos continuar mediante todas las complejidades, todas las vueltas y revueltas, todos los avances y retrasos, todas las victorias y reveses temporarios de los comunistas aquí y en el resto del mundo—esa es la forma con que, en última instancia, lograremos vencer todo eso, y triunfar y juntarnos con los pueblos del mundo, y luchar juntos con nuestra clase, internacionalmente, para avanzar hacia el comunismo.

Sin una o la otra de estas cosas, o si permitimos que esas dos cosas, sean divididas una de la otra y separadas, no podremos resistir los proyectiles almibarados, y no podremos resistir los verdaderos proyectiles. Es importante para nosotros entender, para poder y lograr armar a las masas que levantan estas preguntas de entre las filas de las masas. Y no

# 1º DE MAYO EN IRÁN

Teheran, Primero de Mayo 1979—Se-  
mejante panorama tan digno jamás  
había sido visto por la mayoría de los  
luchadores revolucionarios que venían  
de las barriadas situadas al sur de la  
ciudad, hacia el sitio donde comenzaría  
la marcha. Sí, ellos eran veteranos de  
los masivos levantamientos de furia  
popular que habían convertido en  
cenizas al todopoderoso régimen del  
sha, y que habían causado una profunda  
herida al control del imperialismo  
E.U. en todo aspecto de la sociedad  
iraní. Pero el celebrar abiertamente el  
Primero de Mayo, apoderándose de las  
calles, pronunciando un manifiesto en  
vivo de que el futuro pertenece a la clase  
obrera internacional—esto había sido  
imposible por 26 años bajo el régimen  
fascista.

Los obreros de más edad recordaban  
haber marchado en las calles en 1953,  
casi 100.000 de ellos, sólo meses antes  
de que el golpe de Estado organizado  
por la CIA reinstituyó al sha a su trono.  
Aún después, cuando las manifesta-  
ciones abiertas eran prohibidas (una  
violación castigada con la pena de  
muerte), los obreros de Irán encontra-  
ron las formas de mantener vivo al  
Primero de Mayo, en muchas ocasiones  
coordinando sus protestas y huelgas en  
torno a esa fecha.

El Primero de Mayo ha sido tradición  
en Irán casi desde cuando surgió la pro-  
pia clase obrera, en 1929, cuando  
obreros del petróleo en huelga levan-  
taron la demanda de que el Primero de  
Mayo fuera reconocido como el día de  
los trabajadores por todo el país. Pero  
el tamaño y el carácter de este Primero  
de Mayo fue algo más tremendo de lo  
que se podía recordar del pasado. No  
decenas de miles, sino centenares de  
miles en las calles de Teherán, banderas  
rojas hasta donde alcanzara la vista.  
Los lemas daban a ver la avanzada con-  
ciencia política, también revelada en los  
gritos que resonaban: "Imperialismo  
E.U. enemigo del pueblo", "Nacionalizar  
todas las empresas ligadas al capital

extranjero", "Reconocer el derecho a  
la huelga", así como llamadas para  
luchar por la igualdad de hombres y  
mujeres, y para defender los derechos  
de las nacionalidades oprimidas de  
Irán, tal como el pueblo curdo.

El Primero de Mayo 1979, más de  
dos millones de hombres y mujeres,  
obreros, estudiantes y jóvenes mar-  
charon por las calles de ciudades por  
todo Irán, desde la capital, Teherán,  
donde medio millón de personas mani-  
festaron, hasta la capital de la región de  
minoría azerbaidjani, Tabriz, hasta los  
centros sureños productores de  
petróleo, de Abadán y Ahwaz, y  
muchas otras ciudades y regiones in-  
dustriales.

Esta poderosa muestra del pro-  
letariado tomando la historia en manos  
propias en ese día tuvo un impacto  
transcendente sobre el desarrollo de la  
revolución iraní, porque concentró y  
expresó las más profundas aspiraciones  
del pueblo trabajador de Irán, y más  
agudamente, las de su clase obrera in-  
dustrial. Fue imposible desconocer  
semejante fuerza poderosa.

Sin embargo, había aquellos quienes  
temían el desarrollo de la actividad  
política de los obreros, y trataron de  
impedirla. El nuevo gobierno islámico  
no compartía esas aspiraciones. Cuan-  
do se trataba de atacar el régimen del  
sha, algunas de estas fuerzas, en par-  
ticular Jomeini, sí se unieron con las  
masas populares para derrocar a aquel  
déspota. Pero de ninguna manera  
querían que su propio dominio de clase,  
y su debilidad y vacilación ante el im-  
perialismo, fuera desafiado desde aba-  
jo. Para ellos, la revolución ya había  
alcanzado su meta. Pero, para las  
masas populares de Irán, y en primer  
instancia, la clase obrera, la revolución  
apenas comenzaba. ¿Dónde estaba la  
lucha para la emancipación de todo tipo  
de explotación y degradación? Claro  
que esto no se podía ganar en un día,  
pero, ¿dónde se podía verificar el pro-  
greso? ¿cuál era la dirección? Las

casuchas construidas con las latas de  
E.U., que servían de hogar para tantos  
de los desempleados iraníes a orillas de  
las ciudades mayores eran prueba som-  
bría de que la revolución estaba lejos de  
ser acabada.

A pesar de toda su bella habladería,  
el gobierno Jomeini-Bazargán trataba  
de impedir el avance de la revolución.  
Sus salvajes ataques militares contra la  
justa lucha de los campesinos curdos el  
verano pasado comprobaron que las  
fuerzas burguesas estaban decididas a  
dirigir al movimiento por un camino sin  
salida, y por última instancia, aunque  
de mala gana en algunos casos, vuelta a  
las manos de los imperialistas.

## Obreros Pasan al Frente

En esta situación, era tremendamente  
importante que la clase obrera de Irán,  
como fuerza social más revolucionaria  
de Irán, no permitiera que el programa  
burgués propuesto por el gobierno para  
el futuro de Irán no quedara sin ser  
desafiado. Objetivamente, la clase  
obrera, y en particular los obreros del  
petróleo, había desempeñado un papel  
indispensable, y a menudo de vanguar-  
dia, en derrocar al sha. Había sido ella  
la primera en demandar abiertamente,  
el otoño anterior, el derrocamiento del  
sha, que en esos tiempos aún muchos  
sectores de la clase media políticamente  
activos habían considerado ser una  
demanda "loca".

El rechazo de los obreros del petróleo  
de dejarse sobornar con ofertas de alzos  
de paga de un 100% durante su huelga  
que duró varios meses a fines de 1978,  
fue un ejemplo vivo de la firmeza de  
voluntad y de amplitud de modo de  
pensar verdaderamente característicos  
de su clase. Tales acciones intrépidas le  
dieron al levantamiento revolucionario  
un impulso más anticapitalista y anti-  
imperialista, e inspiró a muchos de  
otras clases a tomar acción mucho más  
audaz destinada a derrocar la dictadura  
del sha. Pero si la revolución iraní iba a  
poder avanzar, no sólo hasta cumplir la

etapa antiimperialista democrática de la  
revolución, sino que hasta su meta final  
—el socialismo y el comunismo—era  
crucialmente importante elevar hasta  
un nivel más alto este papel siempre  
más consciente desempeñado por los  
obreros iraníes.

Era necesario que las fuerzas  
marxista-leninistas genuinas compren-  
dieran a fondo cuál sería el papel que  
desempeñaría el Primero de Mayo 1979  
en este proceso. ¿Era demasiado  
atrevido llamar al proletariado a enar-  
bolar su propia bandera roja frente a la  
popularidad y el respeto de que gozaba  
Jomeini, un declarado anticomunista,  
entre las masas populares? Aunque la  
izquierda revolucionaria había  
desempeñado un papel crítico, en la  
lucha armada y en la insurrección de  
febrero, sus fuerzas todavía eran  
relativamente pequeñas. ¿Existía el  
potencial para realmente llevar a cabo  
exitosamente un Primero de Mayo  
revolucionario que proclamara abier-  
tamente que la revolución no podía  
detenerse sin haber destruido el im-  
perialismo y la reacción—y que  
desafiara a la nueva clase burguesa con  
respecto a quién debería dirigir la  
sociedad? Aún hoy se oye informes pro-  
venientes de Abadán de que apoyantes  
reaccionarios de la República Islámica  
habían atacado, y hasta asesinado, a  
obreros revolucionarios del petróleo.

Pero, era evidente que los aconteci-  
mientos habían acelerado rápidamente,  
más allá de lo que aún las fuerzas  
revolucionarias conscientes habían  
previsto sólo unos pocos meses antes.  
¿Y no fue el caso que las contradic-  
ciones siempre más intensas entre los  
obreros y las amplias masas por un  
lado, y el nuevo régimen por otro lado,  
subrayaban no sólo la urgencia sino que  
el potencial para que la clase obrera en-  
trara abiertamente en la arena política  
bajo su propia bandera de clase? Y al  
subir al escenario político, los obreros  
podían influenciar, unirse a, y  
movilizar a amplios sectores del pueblo,

## Mensaje del PCR a los Estudiantes en la Embajada E.U.

A principios de febrero, el Partido  
Comunista Revolucionario, E.U., en-  
vió un mensaje de solidaridad a los  
estudiantes iraníes que se apoderaron  
de la embajada E.U. en Irán:

A los estudiantes militantes en con-  
trol de la embajada E.U. en Teherán:

La revolución iraní que derrocó el  
dominio del asesino sha que duró por  
25 años, ha sido una tremenda inspira-  
ción para los pueblos por todo el mun-  
do. Nosotros aquí en E.U., jamás  
olvidaremos que precisamente cuando  
nuestros dominantes estaban declaran-  
do que la revolución ya estaba muerta y  
enterrada y que los oprimidos aquí y en  
el resto del mundo tendrían que aga-  
charse y aceptar su dominio por otra  
eternidad—Irán estalló en lucha revolu-  
cionaria. La "isla de estabilidad" de  
esta tal llamada monarquía invencible  
había sido asestada un fuerte golpe, y el  
títere sha huyó temiendo por su vida.

Nos llenamos de alegría e inspiración  
cuando la fuerza del pueblo ganó victo-  
ria sobre toda arma de tortura, in-  
timidación, y asesinato que el im-  
perialismo E.U. podía juntar.

Luego, el 4 de noviembre, recibimos  
noticias que causaron tremendas ondas  
fuerzas de la derecha dentro y fuera del

gobierno a lanzar un golpe de Estado y  
así derribar al gobierno de Ayatolla Jo-  
meini y retrasar la revolución. El tal  
llamado viaje humanitario del sha a un  
hospital en la ciudad de Nueva York no  
fue nada más que un intento, semejante  
al de 1953, de reinstituir a E.U. al  
Poder.

Desde 1953 la historia y lucha del  
pueblo iraní han avanzado enormemen-  
te, y este esquema reaccionario estalló  
en sus caras. La acción oportuna de los  
heroicos estudiantes iraníes no  
solamente cortó de raíz a este complot,  
sino que también denunció ante todo el  
mundo la mano asesina en operación  
del imperialismo E.U.

E.U., esa gigantesca superpotencia,  
fue paralizada, y millones de personas,  
especialmente en E.U., fueron abrupta-  
mente despertadas y educadas al  
hecho de que fueron los imperialistas  
E.U. quienes estaban detrás de la  
SAVAK, quienes habían armado a las  
fuerzas armadas del sha, y quienes  
de choque por todo el país, y a través  
del mundo entero. Los odiados impe-

rialistas E.U., responsables por el de-  
rramamiento de sangre, el sufrimiento y  
la opresión de millones de personas por  
todo el mundo, los imperialistas E.U.,  
que ya por mucho tiempo se han en-  
tremetido donde les diera la gana—  
manteniendo dictadores fascistas de un  
extremo del mundo al otro—quienes  
habían atormentado al pueblo iraní me-  
diante su títere Mohammed Reza  
Pahlavi ya por demasiado tiempo,  
fueron asestados otro golpe poderoso—  
¡su embajada había sido tomada!

Al aclararse la verdad de los aconteci-  
mientos concernientes a la toma de la  
embajada, vimos que la revolución  
iraní había tomado otro salto adelante.  
La toma de la embajada, y la nueva ola  
de levantamiento revolucionario que  
esto había provocado, tuvo éxito en  
prevenir un complot por parte del  
gobierno E.U. mediante el centro de es-  
pionaje de la CIA para instigar a las  
habían saqueado la economía iraní.

Impulsados a un frenesí de desespera-  
ción, E.U. puso en marcha sus má-  
quinas propagandista y diplomática

para fomentar una cantidad de  
patriotismo ondeabandera y chovinista.  
Obligados por el creciente desarrollo de  
la crisis mundial y la descomposición de  
su sistema imperialista, E.U. no tiene  
otra salida aparte de la guerra con sus  
competidores y semejantes, los social-  
imperialistas soviéticos, y se ha  
aprovechado de los rehenes en Irán  
para crear opinión pública a favor de  
una guerra para "proteger los intereses  
nacionales de E.U."

Mediante la constante andanada de  
propaganda y el desencadenamiento de  
la más reaccionaria hez de la sociedad,  
como los nazis y la Ku Klux Klan, han  
tratado de crear un ambiente de fervor  
patriótico para confundir e intimidar a  
las personas que no se han dejado con-  
vencer por los lemas de cavernícolas y  
las mentiras distorsionadas de la  
burguesía.

Pero con todo esto no han tenido  
éxito en movilizar a la mayoría del  
pueblo estadounidense a respaldar sus  
preparativos bélicos. Inmediatamente  
siguiendo al anuncio de la toma de la  
embajada, estudiantes en las univer-  
sidades se reunieron en grupos de  
centenares y miles para debatir el asun-  
to de Irán y para conocer la verdad.



inclusivo en el Primero de Mayo mismo.

Durante una conferencia de más de veintiséis organizaciones marxista-leninistas en abril, se decidió impulsar con toda energía el Primero de Mayo 1979. No solamente para una marcha obrera en pro de más trabajos y cosas por el estilo, sino que un Primero de Mayo Revolucionario, en que una vez más, los obreros iraníes tomarían conscientemente su posición en la lucha internacional contra el imperialismo y todas las clases dominantes reaccionarias.

Aún más, el desarrollo de la situación internacional había inyectado más urgencia en esta llamada para el Primero de Mayo revolucionario. Señalando que “las dos superpotencias y todos los imperialistas se están preparando para una nueva guerra para redividir el mundo entre ellos y para aplastar a la revolución”, una organización comunista iraní con influencia declaró que: “como lo ha comprobado el gran levantamiento en Irán, los pueblos del mundo no obedecerán los consejos reaccionarios de los capitalistas internacionales, sino que, al

contrario, librarán la revolución. Porque si vamos a luchar, que sea por nuestra emancipación”.

Se fijó la batalla para ganar la opinión pública. Como se había previsto, los oficiales del gobierno de Jomeini salieron a atacar el Primero de Mayo, calificándolo de “inspiración extranjera”. Pero cuando resultó aparente que la llamada lanzada por la izquierda revolucionaria para el Primero de Mayo tocaba cuerdas sensibles entre los obreros, la burguesía se vió obligada a cambiar de táctica. Era imposible poner alto al Primero de Mayo ignorándolo, o atacándolo abiertamente. Por lo tanto se ofreció, como alternativa a los “comunistas ateos”, un Primero de Mayo Islámico “sin carácter de clase” y oficialmente aprobado. Se llevó a cabo diariamente una guerra de cartelones sobre las paredes de los edificios de Teherán, a medida que las dos fuerzas opuestas luchaban para ganarse al pueblo trabajador.

Al acercarse la fecha, un ambiente lleno de anticipación tenso reinaba

sobre lo que había llegado a ser una clara prueba de fuerza entre los dos campos. La marcha del Primero de Mayo revolucionario de más de medio millón de personas llenó toda la Avenida de la Revolución en Teherán, extendiéndose por más de seis kilómetros. ¡Y qué gran diferencia entre los dos eventos! En el “Primero de Mayo Islámico”, los oradores (inclusive Bani Sadr) exhortaron a los presentes, que eran mucho menos que los de la otra manifestación, a “trabajar más duro, y a darle una oportunidad al nuevo gobierno”, mientras al otro lado de la ciudad, los obreros llevaban ellos mismos cartelones que decían: “El Capital Proviene de la Sangre de los Obreros”. A lo largo de la ruta de la marcha, obreros y estudiantes exhibían orgullosamente ametralladoras, M-16 hechas en E.U., y las armas capturadas del ejército del sha que habían rehusado entregar al nuevo gobierno.

El Primero de Mayo fue una gran victoria para la clase obrera. No fue ningún accidente que poco después del Primero de Mayo, el gobierno islámico

comenzó su ataque contra la izquierda y en general, contra las actividades políticas independientes de las masas. El mero tamaño de la concurrencia—una fuerza de dos millones, no obstante que hasta unos días antes el gobierno había estado atacando abiertamente al Primero de Mayo—parecía a un huracán. Impulsó a todos en Irán a que miraran al proletariado desde un punto de vista nuevo y más revelante. No únicamente la clase más productiva en la sociedad, sino también la clase revolucionaria que puede dirigir políticamente a las masas en manejar y reconstruir la sociedad entera.

Hoy, semejante impacto se destaca con tanta más importancia. La actual situación en Irán subraya lo vital que es que la clase obrera tome su lugar a la cabeza de la revolución si en realidad la revolución va a predominar. Y al aproximarse el Primero de Mayo 1980, en una situación en que el curso de los acontecimientos mundiales ha acelerado increíblemente desde hace 10 meses, el Primero de Mayo en Irán en 1979 contiene importantes lecciones para los obreros de todos los países. ■

En Santa Clara, California, conocido como el Valle Silicio —el centro de la industria semiconductora donde mujeres ensamblan componentes electrónicos—se realizó un “teach in” en la cafetería de la fábrica. Ante los observadores gerentes y guardias uniformados donde nadie ni siquiera se atreve a hablar de una *unión*, mujeres hablaron abiertamente de lo que pensaban. En Los Angeles, obreros de fábricas de defensa aeroespacial firmaron telegramas declarando: “La verdad es que nosotros obreros tenemos más en común con los estudiantes iraníes que con los agentes (léase CIA) estadounidenses que están siendo detenidos”. Después de varias semanas, hasta un sondeo de opinión pública de un periódico tuvo que admitir que un 43% del pueblo estadounidense no apoyaba al sha—parece que ni Walter Cronkite podía borrar el efecto que tuvieron los estudiantes iraníes que habían marchado por 10 años en este país para educar al pueblo con respecto a los crímenes cometidos por el títere sha.

El pueblo iraní debe quedar enterado de que el clima político en E.U. se está polarizando más y más, y que en oposición al polo reaccionario promovido por los politiqueros E.U. y la prensa burguesa, sí existe una cantidad significativa de personas que aún constituyendo un grupo pequeño, ha hecho lo necesario para que la bandera E.U.

no sólo cargara basura por las calles de Irán, sino que se quemara en las calles de E.U. también.

Desde la toma de la embajada E.U., el mundo ha presenciado un rápido desarrollo en vía a la tercera guerra mundial. Más notablemente, la invasión soviética de Afganistán, y el mensaje sobre el estado de la nación pronunciado por Carter hicieron claro que E.U. se prepara a usar tropas y armas nucleares tácticas para asegurarse del Golfo Pérsico.

Estos desarrollos han obligado a los dominantes E.U. a arrastrar a las masas populares a la vida política y a evocar fuerzas que ellos no pueden controlar, como los miles de estudiantes que respondieron a la llamada de Carter para el registro para la conscripción con quemar tarjetas de conscripción y hacer manifestaciones a lo largo y lo ancho de E.U.

El 26 de enero, 1500 personas marcharon en Berkeley, California demandando “¡Regresar al sha! E.U. fuera —¡No a la intervención militar! ¡Alto a todos los ataques contra los iraníes en E.U.!” La manifestación del Día de Irán siguió la tradición de las marchas contra la guerra que desataron la actividad por todo el país en la década del 60, pero también fue marcada por su militancia y por la participación de números significativos de indígenas, latinoamericanos, y gente de la comunidad negra.

El gobierno E.U. está aprendiendo que una vez atraídas a la vida política las masas populares, y particularmente la clase obrera, todo entra en cuestión. Este año, el Día Internacional del Trabajador marcará una importante prueba de fuerza como primer cañonazo de la década del 80 en E.U. cuando, por primera vez en cuarenta años, ¡se celebrará el Primero de Mayo un día de la semana, el jueves primero de mayo!

El Partido Comunista Revolucionario E.U. ha dado la bienvenida a estos desarrollos como una oportunidad de animar a millones de personas que son impulsadas a la actividad política a ver que su lucha tiene que ser dirigida contra su propio gobierno, y no contra el pueblo iraní—una oportunidad de ganarlas últimamente a la comprensión de que no cabe duda de que la guerra sí será luchada, y de que seremos obligados a derramar nuestra sangre. Lo esencial es para quién y para qué vamos a derramar nuestra sangre, *para* los imperialistas, o para deshacernos de ellos.

Camaradas en Irán, nos encontramos en una carrera contra el tiempo—estamos resueltos a no perder ni un minuto en la urgente tarea de preparar a las masas populares para convertir a la monstruosa guerra que preparan los imperialistas de las dos superpotencias en una guerra en contra de ellos. En este momento tan crítico, la revolución iraní

ha puesto trabas en los planes de las dos superpotencias, enseñando una profunda lección a los pueblos del mundo—que el camino hasta la libertad está en apoyarse en la fuerza de millones de las masas populares políticamente despiertas, y no sobre la tal llamada fuerza de la benevolencia de una u otra superpotencia. Cada paso que ha dado la revolución iraní hacia adelante ha inspirado a millones en busca de una solución. Y estos millones mismos han sido fortalecidos por la posición intransigente adoptada por los estudiantes que han tomado la embajada—quienes han rehusado rendirse ante la presión del conservatismo y la reacción.

Bob Avakian, Presidente del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, habló ante la manifestación del 18 de noviembre (auspiciada para apoyar la batalla para Poner Alto al Complot Contra Bob Avakian y Liberar a los Acusados Mao Tsetung) y dijo: “Las masas populares, los revolucionarios, la clase obrera y los pueblos oprimidos en esta sociedad le deben una gran deuda y muchas gracias al pueblo iraní, que repagaremos, estoy seguro, de la forma que ellos quisieran que lo hiciéramos. Esto significa, juntarnos con ellos para hacer la revolución aquí, y para apoyar la revolución en el mundo entero”.

¡Qué viva la heroica lucha del pueblo iraní! ¡Obreros y pueblos oprimidos del mundo, uníos! ■

# ¡Silencio!

Viene de la página 4

recordándolas, creer que realmente las hizo). Aquí están algunas de las "mejores ideas" fatales que repentinamente toman el puesto de dar un portazo:

**Veré lo que quiere; posiblemente no es nada.**

Claro, posiblemente no es nada. Por lo general, las primeras preguntas son nada. Tú les contestas. Luego las preguntas se hacen más sospechosas; repentinamente, te hace la pregunta que revela lo que persigue. ¿Entonces que? "¿Si no le contesto ésta, SABRA que estoy implicado!" Correcto. Si en ese momento dejas de contestar preguntas, el agente puede haber confirmado por inducción algo a importante, y posiblemente crucial, sobre algún individuo, una actividad, o una serie de eventos. Pero claro, si sigues contestando, estarás muy adelante en camino de convertirte en informador—que, según la propia FBI, es uno de sus principales objetivos con las entrevistas con conocidos activistas.

**Le haré desatar la lengua; yo me enteraré de lo que persigue.**

Algunas personas usan el razonamiento de "contra espionaje" como una razón para hablar con agentes policíacos o del gobierno. Esto es suicida. Las personas con las que estás tratando son entrenadas para encontrar y incitar precisamente esa idea—en sus textos sobre interrogación escriben sobre esto, calificándolo de posible mina de información indispensable. Con "pretender cooperar", en realidad *estarás* cooperando, proveyendo todo tipo de información importante para el agente sobre tú mismo y todos los demás, y muchas cosas más. Y en torno a esto de ver "lo que persigue", eso debe ser bastante obvio. La gran mayoría de estas entrevistas no tiene ninguna meta propia, específica o inmediata—y si ese es el caso, entonces es muy probable que la situación es muy peligrosa, y bajo estas circunstancias el proveer cualquier información será como jugar la ruleta rusa. ¿Cómo puedes estar seguro de que en tu intento de ver "lo que persigue" él, por inadvertencia no le *darás* precisamente lo que busca él?

**Contestaré las preguntas, pero sólo le diré tonterías.**

Otra vez, puede parecer que por un rato ésta "mejor idea" tenga éxito: "¡Me estoy burlando de ellos!" El investigador sólo te escuchará y te dejará que le cuentes tus cuentos. Si el encuen-

tro no es nada más que una entrevista "amistosa", es aún posible que antes de irse el agente te agradezca muchísimo por tu cooperación—y volverá a su sede para analizar tus cuentos, comparándolos con los hechos que ya tienen confirmados, deduciendo las razones por las mentiras, y explicándose a qué, o quién, estás tratando de proteger. O, como otra alternativa, te dejará contar tus cuentos, para luego volver a confundirte con tus propios cuentos, con esperanzas desconcertarte un poco más, y obtener más cooperación. Para citar a un texto sobre la técnica de interrogación: "...dejando que el sujeto cuente algunas mentiras, y haciéndole creer que lo hace con impunidad es una excelente técnica, ya ha resultado ser muy útil con muchos sujetos variados. Hemos comprobado que las mentiras por parte del sujeto resultan ventajosas para el investigador..."

Entonces, ¿se está diciendo que no hay ninguna manera de ser más listo que el enemigo cuando venga la "llamada a la puerta?" Claro que sí hay una. No decir nada, y cerrar la puerta en sus narices. No le digas nada, no le insultes, y no le des una recitación política, todas cosas que no pondrán nada de relieve para el pueblo, si revelará algo de tu personalidad y tus puntos de vista ante el enemigo, y todo será grabado.

Lo que hasta aquí se ha detallado es aplicable no únicamente para las entrevistas con la FBI, sino también para el policía en la puerta, el Servicio Secreto, el agente del IRS con unas "pocas preguntas sobre tu declaración de ingreso" (menos una audiencia formal), el investigador "privado", los diferentes falsos "empadronadores", y todos los demás.

La regla de "no hablar" también es aplicable cuando no sabes con quien estas hablando. Ya que la mayoría del espionaje por el gobierno se hace en "secreto", es decir, que se hace sin que el sujeto se dé cuenta. Tú puedes ser el objeto de una entrevista sin que te des cuenta que te han entrevistado—el agente puede presentarse como un empadronador, un cartero, o alguien que averigua sobre la aplicación para empleo de algún amigo, diciendo que "sólo quiere hacerte unas pocas preguntas".

Uno de los trucos favoritos que emplearon a principios de los años 70 fue que un agente con una voz muy alizada, te llama temprano por la mañana, cuando era probable que la víctima no estuviera muy alerta, para averiguar el porqué no te presentaste para tu turno como miembro del jurado como había sido ordenado. "¿Sabes que puedes ser encarcelado por no presentarte para el jurado?" Luego cuando ya estabas todo preocupado y

protestabas, diciendo que nunca te vino ninguna notificación acerca de eso, el llamador ofrecía conciliatoriamente ayudarte con tu problema. "Bueno, si en realidad no te llegó el aviso, entonces no estabas tratando de evadir el mandato. Déjame verificar nuestro registro y te enviaremos otro—es posible que tengamos tu dirección equivocada". Luego, insinuando que te disculpará completamente de tener que tomar parte como miembro del jurado, "confirmará" tu nombre, dirección y lugar de empleo, etc.—así confirmando la precisión de su información, y la de sus espías, que si están escuchando al teléfono correcto, etc. También sirvió como una poderosa forma de intimidación—cuando te dabas cuenta de lo que había pasado (en muchos casos apenas acababas de colgar teléfono), y de lo tonto que te comportaste ante esta rutina tan vivísima, le sorprendía a uno haciéndoles parecer a ellos muy poderosos.

Si alguien te llama para hacerte unas preguntas, díles que estás ocupado, pídeles el nombre y número de teléfono a donde le puedes llamar más tarde. Por lo general, puedes confirmar el número del teléfono para ver quien es (en el caso como el del llamador de la "orden del jurado", en la mayoría de los casos resultaba que el número no figuraba en la lista, y situado en algún sitio en el edificio federal local).

## Un Arresto

Los mismos principios son vigentes si eres arrestado, aunque la situación pueda requerir gran voluntad política, firmeza y resistencia.

Por lo general, la primera cosa que ocurre cuando eres arrestado es que te lanzan contra el carro un par de policías rabiosos, revisándote toscamente, gritándote, poniéndote esposas, y luego echándote al asiento trasero del carro de patrulla. Los policías parecen que están a punto de darte una paliza (y a veces así es). Pero hay que tener en mente que los policías son entrenados para hacer esto con un propósito: asustar y someter al "sujeto", y ponerte en un estado de leve conmoción, y no tan leve terror. El cambio rápido al asiento trasero del carro de patrulla desconcierta casi a todos—y ese es su propósito. No te sorprendas si, una vez que estas en ruta a la estación, cambia el ambiente. Los policías se ponen amistosos, muy amistosos. Hasta parecen convocar una especie de aversión irónica por tener este tipo de trabajo. Parecen estar genuinamente interesados en *tú*, y SI eres interesante, todo parece como que están partiendo con su rutina deprimida. Sólo quieren hablar, hablar amistosamente. Uno siente que contestándoles con una conversación casual, y calmada les hará ver que no les temes, que lo puedes aguantar.

Peró así como la violencia inicial, esto también es parte del programa. Quieren que dejes caer la guardia, que hagas declaraciones daniñas sobre lo que sea que te están acusando, o que reveles otra información sobre tu mismo, u otras personas o actividades—o para sorprenderte con otro cambio de ambiente como parte del proceso de quebrarte.

Este elemento es una variación de la técnica de "animar tus esperanzas para luego arrojarte al suelo" que emplean en la interrogación severa. Según un texto usual de interrogación, esta técnica "...consiste de decirle al sujeto alternativamente en un suspiro que es una buena persona, y en el próximo de lo completamente perdido que es. Primero, que se merece toda consideración; luego, que no se merece ni la menor consideración..." La

camaradería tiene el propósito de atraer al "sujeto", para encontrar sus "puntos débiles", cosas de las que el preso es sensitivo, ya sea una insignificante modalidad personal, o algún defecto físico, cualquier cosa. Luego, el enfoque cambia a una intensa ridiculización y escornia. Una vez que se ha participado en un acto "amistoso" con estos "caballeros", la ridiculización y escornia que siguen tienen un profundo efecto de humiliación y demoralización, y esto a la vez debilita la voluntad de uno para lo que está por venir.

En realidad, revelando cualquier cosa sobre uno mismo, o aún lo que parezca ser el hecho más insignificante sobre otros, puede ser desastroso. Estos "policías tontos" han estudiado psicología, especialmente los detectives y los interrogadores profesionales, con los que muy probablemente estés tratando. Si ellos están resueltos a romperte, cualquier cosa que conozcan de tu personalidad les ayudará en formular una estrategia para hacer precisamente eso. Si ellos buscan información, cualquier cosa que digas, que sea falsa o verdadera, será examinada minuciosamente por ellos, y empleada para conseguir más. Si están desesperados, emplearán engaños y subterfugios. Te dirán que uno de tus amigos ya te denunció. Tu hijo está enfermo. ¿Quieres irte de aquí? No, disculpa, ya hiciste tú única llamada, pero si quieres cooperar... En Irán, la policía SAVAK (entrenada por la CIA) tocaba cintas de líderes revolucionarios o de los queridos de uno en que decían malas cosas de la persona arrestada.

Algunas personas recurren a la táctica de fanfarronear, desafío falso o fuera de contexto, "insultando" a los policías, metiéndose en un feroz debate con ellos. Además de ser un desperdicio de fuerza y ánimo, en la mayoría de los casos terminaras por caer o en una u otra trampa. Cuando estás casi agotado, repentinamente los policías a quienes has estado insultando desaparecerán, y repentinamente aparece un tipo sereno, amistoso, que pronto te da a ver que tiene un poco de simpatía, o aún entendimiento, de tu punto de vista. Es posible que él observó el encuentro, y tú observas una mirada en sus ojos como que casi tiene contempto por los brutos imbéciles, y una admiración penosa por tu propia valentía, sabiduría, e inteligencia. Te sientes como un tonto armando un escándalo contra él; él viene de otro lugar, pero... él es igual a los otros. Puede parecer increíble, estando lejos de semejante situación, que alguien caiga en esta trampa. Pero así pasa, debido a la inexperiencia, el temor, el cansancio—aún la soledad de no tener con quien hablar—la convicción surge que no hay daño en... sólo hablar... sólo con este tipo. Y la policía puede ser muy habil y paciente en esperar este momento.

Si te sientes sólo, díles que quieres un abogado. Según la ley, una vez que has demandado un abogado, ellos ni deben hacerte preguntas hasta que esté presente un abogado. Pero claro, muy a menudo esta ley es olvidada, y el abogado que te dan (si no has llamado al tuyo) puede ser otra trampa. Siempre y cuando hagas tu única llamada telefónica, que supuestamente te permiten hacer para que alguien venga a sacarte con fianza, recuérdate—la policía ha estado esperando que hagas esta movida, y se interesarán mucho en esto. Es mejor pensar de antemano a quien llamar antes de caer en la cárcel. También, recuerda que más de una persona viniendo con la fianza ha caído en la cárcel, si la policía decide que esta persona también es "sospechosa".

Pase a la página 12

# Youngstown

Viene de la página 2

preguntas: "Nadie quiere pensar que tiene que haber otra guerra, que más de nuestros hermanos y hermanas tienen que derramar su sangre para mantener a los ricos en control del mundo... Los perros que manejan a Youngstown no quieren ver a nadie allí hablando de unidad entre obreros de diferentes razas, puesto que esto apuntaría hacia ellos por ser culpables por toda la muerte y destrucción".

La Brigada del Primero de Mayo ha tenido un profundo efecto en esta ciudad. Todo los días oigo algo nuevo. Un dueño de una cafe local puso en su ventana un Manifiesto del Primero de Mayo 1980, y luego con cada comida que servía, ¡pasaba un volante sobre el Primero de Mayo!

Un cura fundamentalista de aquí en Youngstown ha sido afectado por el Primero de Mayo. Junto con apoyantes de los 10 del Primero de Mayo, y un estudiante iraní como huéspedes de honor, el Reverendo Howell pronunció un sermón el domingo pasado en el que dijo en parte: "En nuestro sistema, existe tanta avaricia, injusticia, y corrupción, desde Washington D.C. hasta los distritos electorales de Youngstown, Ohio... maldad y opresión se encuentran atrincherados en los sitios más altos de la sociedad. ¿Cómo puedo yo, un ciudadano de Estados Unidos de América, respetar las palabras 'con

libertad y justicia para todos' (del vasillage a E.U.—RW) cuando ante mis propios ojos ví el lunes pasado en la sala de la corte a dos revolucionarios que fueron acusados de desacato por hablar en voz baja, luego conté a 14 otras personas en la misma corte que hablaban entre ellos, y el juez no acusó a ni uno de ellos por desacato al tribunal... Yo creo en el evangelio de Cristo, pero rehúso decir 'apoyo a mi país que tenga razón o no'". El reverendo hizo muy clara su posición de que "aún nuestros amos tienen amos", pero también pidió a su congregación a que registrara sus protestas contra los feroces ataques contra los 10 del Primero de Mayo, aún teniendo a uno de sus abogados junto a él en el púlpito. Parte del sermón fue difundido por la radio, e inmediatamente después, llamó una mujer para decir que fue la cosa más bella que jamás había escuchado.

El venir a Youngstown, Ohio, fue casi como volver a mi hogar. Podía hablar con los obreros y otras persona de aquí por cinco minutos, y sentir como si las hubiera conocido toda mi vida. Ya pronto tendré que salir de aquí, y una vez más me encuentro muy pensativo, pensando en las palabras de un obrero que fue arrestado junto con la Brigada. El dijo: "Tendré gusto de estar en las calles con este grupo de personas el Primero de Mayo. Especialmente cuando personas en lugares tan lejanos como Irán estarán en las calles por la misma razón".

Youngstown, Ohio. En esta ciudad moribunda, el futuro está naciendo...

**"Juez Morley: La furia de los obreros del acero de Youngstown, y de millones de sus compañeros obreros por todo el país se fundirá en una sola y poderosa voz el Primero de Mayo. El futuro que les aguarda a usted y a su sistema está en el horno. Libertad para los 10 del Primero de Mayo".** Este telegrama, firmado por "Obreros de la Southern Iron Co., Atlanta, Georgia" fue uno entre mucismos mensajes que continuaron a llenar las oficinas del juez y del fiscal en Youngstown, Ohio, al ser puestas en libertad los 10 del Primero de Mayo que habían sido mantenidos de rehenes en la cárcel de Youngstown durante dos semanas, y que finalmente fueron puestos en libertad bajo fianza. De todas partes del país llegó el dinero para pagar el ultrajoso rescate de \$29.500 para poner en libertad a los Brigadistas arrestados bajo cargos de delito menor ¡por haber hablado dentro de una oficina de desempleo!

Como lo declaró uno de los 10 al salir de la cárcel, "Todo lo que hacen para aniquilar el Primero de Mayo Revolucionario lo mantiene tanto más a la vista, arrigándose más entre las masas, alcanzando a más esclavos, difundiendo la noticia más y más".



# Revolucionarios y el Desarmamiento

## V. I. Lenin: El Programa Militar de la Revolución Proletaria

En 1916 la I Guerra Mundial estaba triturando a los ejércitos de Europa. En muchos países, aún aquellos que habían sido arrastrados por el fervor patriótico de luchar, estaban comenzando a despertarse. ¿Pero cuál era el camino hacia la paz? Y, ¿sería ésta una paz justa, o una paz que no significaría ningún cambio en la reaccionaria naturaleza de los países beligerantes y que en el futuro sólo conduciría a más guerras imperialistas? "Desarmamiento" llegó a ser un lema popular entre aquellos que luchaban contra la beligerancia ondeabandera. Había hasta socialistas entre los que argumentaban a favor de este lema. En el artículo que publicamos aquí, escrito en 1916, el gran líder revolucionario ruso Lenin, demuestra porqué los comunistas, y los que verdaderamente se oponen a la fuente de las guerras—el imperialismo—no favorecieron fomentar esta ilusión del "desarmamiento" y, en vez, lucharon para convertir a la guerra revolucionaria de los imperialistas en una guerra revolucionaria para destruir a este sistema que engendra las guerras.

A pesar de que todos los ejemplos particulares en el artículo no son exactamente aplicables hoy, sus puntos básicos sí son muy pertinentes para hoy mismo.

En Holanda, Escandinavia y Suiza, entre los socialdemócratas revolucionarios, que luchan contra esa mentira socialchovinista de la "defensa de la patria" en la actual guerra imperialista, suenan voces en favor de la sustitución del antiguo punto del programa mínimo socialdemócrata: "milicia" o "armamento del pueblo", por uno nuevo: "desarme". *Jugend-Internationale* (Juventud Internacional—OR) ha abierto una discusión sobre este problema, y en su número 3 ha publicado un editorial en favor del desarme. En las últimas tesis de R. Grimm encontramos también, por desgracia, concesiones a la idea del "desarme". Se ha abierto una discusión en las revistas *Neues Leben* y *Vorbote*.

Examinemos la posición de los defensores del desarme.

### I.

Como argumento fundamental se aduce que la reivindicación del desarme es la expresión más franca, decidida y consecuente de la lucha contra todo militarismo y contra toda guerra.

Pero precisamente en este argumento fundamental reside la equivocación fundamental de los partidarios del desarme. Los socialistas, si no dejan de serlo, no pueden estar contra toda guerra.

En primer lugar, los socialistas nunca han sido ni podrán ser enemigos de las guerras revolucionarias. La burguesía de las "grandes" potencias imperialistas es hoy reaccionaria de pies a cabeza, y nosotros reconocemos que la guerra que ahora hace esa burguesía es una guerra reaccionaria, esclavista y criminal. Pero, ¿qué podría decirse de una guerra contra esa burguesía, de una guerra, por ejemplo, de los

Desde la primera guerra interimperialista (la Primera Guerra Mundial—"la guerra para acabar con la guerra" según nuestros dominantes), los imperialistas han tratado de ocultar sus preparativos para nuevas guerras bajo una pantalla de acuerdos de "desarmamiento" y "paz", que también sirven de arenas de contención, con que cada una de las principales potencias imperialistas intentan obligar a sus rivales a aceptar una posición desventajosa. Aquí, el firmar del pacto Kellogg-Briand para "renunciar la guerra como instrumento de política nacional" iniciado por Francia y EEUU; ese mismo día, el Senado de EEUU entabló acción en pro de una ley para la construcción de 16 nuevos buques de guerra.

pueblos que esa burguesía oprime y que de ella dependen, o de los pueblos, coloniales, por su liberación? En el 5º punto de las tesis del grupo "La internacional", leemos: "En la época de este imperialismo desenfundado ya no puede haber guerras nacionales de ninguna clase"—esto es evidentemente erróneo.

La historia del siglo XX, siglo del "imperialismo desenfundado", está llena de guerras coloniales. Pero lo que nosotros, los europeos, opresores imperialistas de la mayoría de los pueblos del mundo, con el repugnante chovinismo europeo que nos es peculiar, llamamos "guerras coloniales", son a menudo guerras nacionales o insurrecciones nacionales de esos pueblos oprimidos. Una de las características esenciales del imperialismo consiste, precisamente, en que acelera el desarrollo del capitalismo en los países más atrasados, ampliando y recrudeciendo así la lucha contra la opresión nacional. Esto es un hecho. Y de él se deduce inevitablemente que en muchos casos el imperialismo tiene que engendrar guerras nacionales. *Junius* (seudónimo de la revolucionaria alemana, Rosa Luxemburg—OR), que en un folleto suyo defiende las "tesis" arriba mencionadas, dice que en la época imperialista toda guerra nacional contra una de las grandes potencias im-



ese mismo día, el Senado de EEUU entabló acción en pro de una ley para la construcción de 16 nuevos buques de guerra.

perialistas conduce a la intervención de otra gran potencia, también imperialista, que compite con la primera, y que, de este modo, toda guerra nacional se convierte en guerra imperialista. Mas también este argumento es falso. Eso puede suceder, pero no siempre sucede así. Muchas guerras coloniales, entre 1900 y 1914, no siguieron este camino. Y sería sencillamente ridículo decir que, por ejemplo, después de la guerra actual, si termina por un agotamiento extremo de los países beligerantes, "no puede" haber "ninguna" guerra nacional, progresiva, revolucionaria, por parte de China, pongamos por caso, en unión de la India, Persia, Siam, etc., contra las grandes potencias.

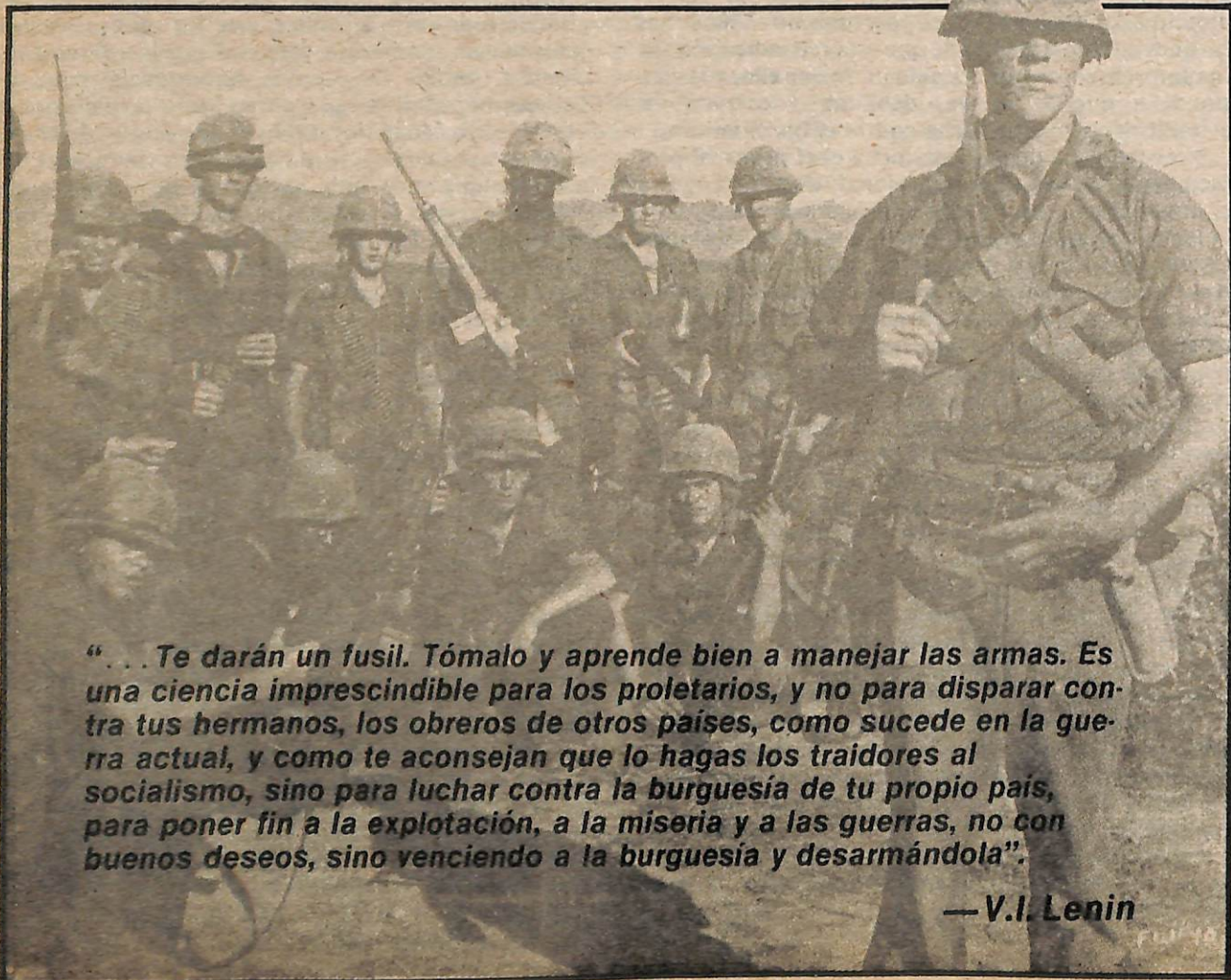
Negar toda posibilidad de guerras nacionales bajo el imperialismo es teóricamente falso, erróneo a todas luces desde el punto de vista histórico, y equivalente, en la práctica, al chovinismo europeo. ¡Nosotros, que pertenecemos a naciones que oprimen a centenares de millones de personas en Europa, en África, en Asia, etc., tenemos que decir a los pueblos oprimidos que su guerra contra "nuestras" naciones es "imposible"!

En segundo lugar, las guerras civiles también son guerras. Quien admita la lucha de clases no puede menos de admitir las guerras civiles, que en toda sociedad de clases representan la continuación, el desarrollo y el recrudecimiento—naturales y en determinadas circunstancias inevitables—de la lucha de clases. Todas las grandes revoluciones lo confirman. Negar las guerras civiles u olvidarlas sería caer en un oportunismo extremo y renegar de la revolución socialista.

En tercer lugar, el socialismo triunfante en un país no excluye en modo alguno, de golpe, todas las guerras en general. Al contrario, las presupone. El desarrollo del capitalismo sigue un curso extraordinariamente desigual en los diversos países. De otro modo no puede ser bajo el régimen de producción de mercancías. De aquí la conclusión indiscutible de que el socialismo no puede triunfar simultáneamente en todos los países. Triunfará en uno o en varios países, mientras los demás seguirán siendo, durante algún tiempo, países burgueses o preburgueses. Esto no sólo habrá de provocar rozamientos, sino incluso la tendencia directa de la burguesía de los demás países a aplastar al proletariado triunfante del Estado socialista. En tales casos, la guerra sería, de nuestra parte, una guerra legítima y justa. Sería una guerra por el socialismo, por liberar de la burguesía a los otros pueblos. Engels tenía completa razón cuando, en su carta a Kautsky del 12 de septiembre de 1882, reconocía directamente la posibilidad de "guerras defensivas" del socialismo ya triunfante. Se refería precisamente a la defensa del proletariado triunfante contra la burguesía de los demás países.

Sólo cuando hayamos derribado, cuando hayamos vencido y expropiado definitivamente a la burguesía en todo el mundo, y no sólo en un país, serán imposibles las guerras. Y desde un punto de vista científico sería completamente erróneo y antirrevolucionario pasar por alto o disimular lo que tiene precisamente más importancia: el aplastamiento de la resistencia de la burguesía, que es lo más difícil, lo que más lucha exige durante el paso al socialismo. Los popes "sociales" y los oportunistas están siempre dispuestos a soñar con un futuro socialismo pacífico,

Pase a la página 10



"... Te darán un fusil. Tómallo y aprende bien a manejar las armas. Es una ciencia imprescindible para los proletarios, y no para disparar contra tus hermanos, los obreros de otros países, como sucede en la guerra actual, y como te aconsejan que lo hagas los traidores al socialismo, sino para luchar contra la burguesía de tu propio país, para poner fin a la explotación, a la miseria y a las guerras, no con buenos deseos, sino venciendo a la burguesía y desarmándola".

—V.I. Lenin

## Viene de la página 9

pero se distinguen de los socialdemócratas (o sea, comunistas—OR) revolucionarios precisamente en que no quieren pensar ni reflexionar en la encarnizada lucha de clases y en las guerras de clases para alcanzar ese bello porvenir.

No debemos consentir que se nos engañe con palabras. Por ejemplo: a muchos les es odiosa la idea de la "defensa de la patria", porque los oportunistas francos y los kautskianos encubren y velan con ella las mentiras de la burguesía en la actual guerra de rapiña. (Kautsky fue un líder socialista que traicionó a la causa revolucionaria durante la I Guerra Mundial—OR.) Esto es un hecho. Pero de él no se deduce que debemos olvidar en el sentido de las consignas políticas. Aceptar la "defensa de la patria" en la guerra actual equivaldría a considerarla "justa", adecuada a los intereses del proletariado, y nada más, absolutamente nada más, porque la invasión no está descartada en ninguna guerra. Sería sencillamente una necesidad negar la "defensa de la patria" por parte de los pueblos oprimidos en su guerra contra las grandes potencias imperialistas o por parte del proletariado victorioso en su guerra contra cualquier Gallifet (un general que suprimió a la Comuna de París—OR) de un Estado burgués.

Desde el punto de vista teórico sería totalmente erróneo olvidar que toda guerra no es más que la continuación de la política por otros medios. La actual guerra imperialista es la continuación de la política imperialista de dos grupos de grandes potencias, y esa política es originada y nutrida por el conjunto de las relaciones de la época imperialista. Pero esta misma época ha de originar y nutrir también, inevitablemente, la política de lucha contra la opresión nacional y de lucha del proletariado contra la burguesía, y por ello mismo, la posibilidad y la inevitabilidad, en primer lugar, de las insurrecciones y guerras nacionales revolucionarias; en segundo lugar, de las guerras e insurrecciones del proletariado contra la burguesía; en tercer lugar, de la fusión de los dos tipos de guerras revolucionarias, etc.

## II.

A lo dicho hay que añadir la siguiente consideración general.

Una clase oprimida que no aspirase a aprender el manejo de las armas, a tener armas, esa clase oprimida sólo merecería que se la tratara como a los esclavos. Nosotros, si no queremos convertirnos en pacifistas burgueses o en oportunistas, no podemos olvidar que vivimos en una sociedad de clases, de la que no hay ni puede haber otra salida que la lucha de clases. En toda sociedad de clases—ya se funde en la esclavitud, en la servidumbre, o, como ahora, en el trabajo asalariado—, la clase opresora está armada. No sólo el ejército regular moderno, sino también la milicia actual—incluso en las repúblicas burguesas más democráticas, como, por ejemplo, en Suiza—representan el armamento de la burguesía contra el proletariado. Esta es una verdad tan elemental, que apenas si hay necesidad de detenerse especialmente en ella. Bastará recordar el empleo del ejército contra los huelguistas en todos los países capitalistas.

El armamento de la burguesía contra el proletariado es uno de los hechos más considerables, fundamentales e importantes de la actual sociedad capitalista. ¡Y ante semejante hecho se propone a los socialdemócratas revolucionarios que planteen la "reivindicación" del "desarme"! Esto equivale a renunciar por completo al punto de vista de la lucha de clases, a renegar de toda idea de revolución. Nuestra consigna debe ser: armar al proletariado para vencer, expropiar y desarmar a la burguesía. Esta es la única táctica posible para una clase revolucionaria, táctica que se desprende de todo el desarrollo objetivo del militarismo capitalista, y que es prescrita por este desarrollo. Sólo después de haber desarmado a la burguesía podrá el proletariado, sin traicionar su misión histórica universal, convertir en chatarra toda clase de armas en general, y así lo hará indudablemente el proletariado, pero sólo entonces; de ningún modo antes.

Si la guerra actual despierta entre los reaccionarios socialistas cristianos y entre los jeremías pequeños burgueses sólo susto y horror, sólo repugnancia hacia todo empleo de las armas, hacia la sangre, la muerte, etc., nosotros, en cambio, debemos decir: la sociedad capitalista ha sido y es siempre un horror sin fin. Y si ahora la guerra actual, la más reaccionaria de todas las guerras, prepara a esa sociedad un fin con horror, no tenemos ningún motivo para entregarnos a la desesperación. Y en una época en que, a la vista de todo el mundo, se está preparando por la misma burguesía la única guerra legítima y revolucionaria, a saber: la guerra civil contra la burguesía imperialista, la "reivindicación" del desarme, o mejor dicho, la ilusión del desarme es única y exclusivamente, por su significado objetivo, una prueba de desesperación.

Al que diga que esto es una teoría al margen de la vida, le recordaremos dos hechos de carácter histórico universal: el papel de los trusts y del trabajo de las mujeres en las fábricas, por un lado, y la Comuna de 1871 y la insurrección de diciembre de 1905 en Rusia, por el otro.

El propósito de la burguesía es desarrollar trusts, empujar a niños y mujeres a las fábricas, donde los tortura, los pervierte y los condena a la extrema miseria. Nosotros no "exigimos" semejante desarrollo, no lo "apoyamos", luchamos contra él. Pero ¿cómo luchamos? Sabemos que los trusts y el trabajo de las mujeres en las fábricas son progresistas. No

queremos volver atrás, a los oficios artesanos, al capitalismo premonopolista, al trabajo doméstico de la mujer. ¡Adelante, a través de los trusts, etc., y más allá de ellos, hacia el socialismo!

Este razonamiento, con las correspondientes modificaciones, es también aplicable a la actual militarización del pueblo. Hoy la burguesía imperialista no sólo militariza a todo el pueblo, sino también a la juventud. Mañana tal vez empiece a militarizar a las mujeres. Nosotros debemos decir ante esto: ¡tanto mejor! ¡Adelante, rápidamente! Cuanto más rápidamente, tanto más cerca se estará de la insurrección armada contra el capitalismo. ¿Cómo pueden los socialdemócratas dejarse intimidar por la militarización de la juventud, etc., si no olvidan el ejemplo de la Comuna? Eso no es una "teoría al margen de la vida", no es una ilusión, sino un hecho. Y sería en verdad gravísimo que los socialdemócratas, pese a todos los hechos económicos y políticos, comenzaran a dudar de que la época imperialista y las guerras imperialistas deben conducir inevitablemente a la repetición de tales hechos.

Cierto observador burgués de la Comuna escribía en mayo de 1871 en un periódico inglés: "¡Si la nación francesa estuviera formada sólo por mujeres, qué nación tan horrible sería!" Mujeres y niños hasta de trece años lucharon en los días de la Comuna al lado de los hombres. Y no podrá suceder de otro modo en las futuras batallas por el derrocamiento de la burguesía. Las mujeres proletarias no contemplarán pasivamente cómo la burguesía, bien armada, ametralla a los obreros, mal armados o inermes. Tomarán las armas, como en 1871, y de las asustadas naciones de ahora, o mejor dicho, del actual movimiento obrero, desorganizado más por los oportunistas que por los gobiernos, surgirá indudablemente, tarde o temprano, pero de un modo absolutamente indudable, la unión internacional de las "horribles naciones" del proletariado revolucionario.

La militarización penetra ahora toda la vida social. El imperialismo es una lucha encarnizada de las grandes potencias por el reparto y la redistribución del mundo, y por ello tiene que conducir inevitablemente a un reforzamiento de la militarización en todos los países, incluso en los neutrales y pequeños. ¿¿Con qué harán frente a esto las mujeres proletarias?? ¿Se limitarán a maldecir toda guerra y todo lo militar, se limitarán a exigir el desarme? Nunca se conformarán con papel tan vergonzoso las mujeres de una clase oprimida que sea verdaderamente revolucionaria. Les dirán a sus hijos: "Pronto serás grande. Te darán un fusil. Tómallo y aprende bien a manejar las armas. Es una ciencia imprescindible para los proletarios, y no para disparar contra tus hermanos, los obreros de otros países, como sucede en la guerra actual, y como te aconsejan que lo hagas los traidores al socialismo, sino para luchar contra la burguesía de tu propio país, para poner fin a la explotación, a la miseria y a las guerras, no con buenos deseos, sino venciendo a la burguesía y desarmándola".

De renunciar a esta propaganda, precisamente a esta propaganda, en relación con la guerra actual, mejor es no decir más palabras solemnes sobre la socialdemocracia revolucionaria internacional, sobre la revolución socialista, sobre la guerra contra la guerra.

## III.

Los partidarios del desarme se pronuncian contra el punto del programa referente al "armamento del pueblo", entre otras razones, porque, según dicen, esta reivindicación conduce más fácilmente a las concesiones al oportunismo. Ya hemos examinado más arriba lo más importante: la relación entre el desarme y la lucha de clases y la revolución social. Examinaremos ahora qué relación guarda la reivindicación del desarme con el oportunismo. Una de las razones más importantes de que esta reivindicación sea inadmisiblemente consiste precisamente en que ella, y las ilusiones a que da origen, debilitan y enervan inevitablemente nuestra lucha contra el oportunismo.

No cabe duda de que esta lucha es el principal problema inmediato de la Internacional. Una lucha contra el imperialismo que no esté indisolublemente ligada a la lucha contra el oportunismo es una frase vacía o un engaño. Uno de los principales defectos de Zimmerwald y de Kienthal, una de las principales causas del posible fracaso de estos gérmenes de la III Internacional, consiste precisamente en que ni siquiera se ha planteado francamente el problema de la lucha contra el oportunismo, sin hablar ya de una solución de este problema que señale la necesidad de romper con los oportunistas. El oportunismo triunfó, temporalmente, en el seno del movimiento obrero europeo. En todos los países más importantes han aparecido dos matices fundamentales del oportunismo: primero, el socialimperialismo franco, cínico, y por ello menos peligroso, de los Plejánov, los Scheidemann, los Legien, los Albert Thomas y los Sembat, los Vandervelde, los Hyndman, los Henderson, etc.; segundo, el encubierto, kautskiano: Kautsky-Haase y el "Grupo Socialdemócrata del Trabajo" en Alemania; Longuet, Pressemane, Mayeras, etc., en Francia; Ramsay MacDonald y otros jefes del "Partido Laborista Independiente", en Inglaterra; Mártov, Chjeidse, etc., en Rusia; Treves y otros reformistas llamados de izquierda, en Italia.

El oportunismo franco está directa y abiertamente contra la revolución y contra los movimientos y explosiones revolucionarias que se están iniciando, y ha establecido una alianza directa con los gobiernos, por muy diversas que sean las formas de esta alianza, desde la participación en los ministerios hasta la par-

ticipación en los comités de la industria armamentista (en Rusia). Los oportunistas encubiertos, los kautskianos, son mucho más nocivos y peligrosos para el movimiento obrero, porque la defensa que hacen de la alianza con los primeros la encubren con palabrejas "marxistas" y consignas pacifistas que suenan plausiblemente. La lucha contra estas dos formas del oportunismo dominante debe ser desarrollada en todos los terrenos de la política proletaria: parlamento, sindicatos, huelgas, en la cuestión militar, etc. La particularidad principal que distingue a estas dos formas del oportunismo dominante consiste en que el problema concreto de la relación entre la guerra actual y la revolución y otros problemas concretos de la revolución se silencian y se encubren, o se tratan con la mirada puesta en las prohibiciones policíacas. Y eso a pesar de que antes de la guerra se había señalado infinidad de veces, tanto en forma no oficial como con carácter oficial en el Manifiesto de Basilea, la relación que guardaba precisamente esa guerra inminente con la revolución proletaria. Mas el defecto principal de la reivindicación del desarme consiste precisamente en que se pasan por alto todos los problemas concretos de la revolución. ¿O es que los partidarios del desarme están a favor de un tipo completamente nuevo de revolución sin armas?

Prosigamos. En modo alguno estamos contra la lucha por las reformas. No queremos desconocer la triste posibilidad de que la humanidad—en el peor de los casos—pase todavía por una segunda guerra imperialista, si la revolución no surge de la guerra actual, a pesar de las numerosas explosiones de efervescencia y descontento de las masas y a pesar de nuestros esfuerzos. Nosotros somos partidarios de un programa de reformas que también debe ser dirigido contra los oportunistas. Los oportunistas no harían sino alegrarse en el caso de que les dejásemos por entero la lucha por las reformas y nos eleváramos a las nubes de un vago "desarme", para huir de una realidad lamentable. El "desarme" es precisamente la huida frente a una realidad detestable, y en modo alguno la lucha contra ella.

En semejante programa nosotros diríamos aproximadamente: "La consigna y el reconocimiento de la defensa de la patria en la guerra imperialista de 1914-1916 no sirven más que para corromper el movimiento obrero con mentiras burguesas". Esa respuesta concreta a cuestiones concretas sería teóricamente más justa, mucho más útil para el proletariado y más insoportable para los oportunistas que la reivindicación del desarme y la renuncia a "toda" defensa de la patria. Y podríamos añadir: "La burguesía de todas las grandes potencias imperialistas, de Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Rusia, Italia, el Japón y los Estados Unidos, es hoy hasta tal punto reaccionaria y está tan penetrada de la tendencia a la dominación mundial, que toda guerra por parte de la burguesía de estos países no puede ser más que reaccionaria. El proletariado no sólo debe oponerse a toda guerra de este tipo, sino que debe desear la derrota de 'su' gobierno en tales guerras y utilizar esa derrota para una insurrección revolucionaria, si fracasa la insurrección destinada a impedir la guerra".

En lo que se refiere a la milicia, deberíamos decir: no somos partidarios de la milicia burguesa, sino únicamente de una milicia proletaria. Por eso, "ni un céntimo, ni un hombre", no sólo para el ejército regular, sino tampoco para la milicia burguesa, incluso en países como los Estados Unidos o Suiza, Noruega, etc. Tanto más cuanto que en los países republicanos más libres (por ejemplo, en Suiza) observamos una prusificación cada vez mayor de la milicia, sobre todo en 1907 y 1911, y que se la prostituye, movilizándola contra los huelguistas. Nosotros podemos exigir que los oficiales sean elegidos por el pueblo, que sea abolida toda justicia militar, que los obreros extranjeros tengan los mismos derechos que los obreros nacionales (punto de especial importancia para los Estados imperialistas que, como Suiza, explotan cada vez en mayor número y cada vez con mayor descaro a obreros extranjeros, sin otorgarles derechos). Y además, que cada cien habitantes de un país, por ejemplo, tengan derecho a formar asociaciones libres para aprender el manejo de las armas, eligiendo libremente instructores retribuidos por el Estado, etc. Sólo en tales condiciones podría el proletariado aprender el manejo de las armas efectivamente para sí, y no para sus esclavizadores, y los intereses del proletariado exigen absolutamente ese aprendizaje. La revolución rusa ha demostrado que todo éxito, incluso un éxito parcial, del movimiento revolucionario—por ejemplo, la conquista de una ciudad, un poblado fabril, una parte del ejército—obligará inevitablemente al proletariado vencedor a poner en práctica precisamente ese programa.

Por último, contra el oportunismo no se puede luchar, naturalmente, sólo con programas, sino vigilando sin descanso para que se los ponga en práctica de una manera efectiva. El mayor error, el error fatal de la fracasada II Internacional, consistió en que sus palabras no correspondían a sus hechos, en que se inculcaba la costumbre de recurrir a la hipocresía y a una desvergonzada fraseología revolucionaria (véase la actitud de hoy de Kautsky y Cia. ante el Manifiesto de Basilea). El desarme como idea social—es decir, como idea engendrada por determinado medio social, y no como simple extravagancia de un individuo—tiene su origen, evidentemente, en las condiciones particulares de vida, "tranquilas" excepcionalmente, de algunos Estados pequeños, que durante un período bastante largo han estado al margen del sangriento

# Comunista

Viene de la página 5

podemos nomás salir y decirles: "Bueno, hay dos razones por las cuales no fracasaremos—una es las masas populares, y la otra es el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung". ¿Y qué mierda importa eso?—eso es lo que dirá la gente. Dirán: "Está bien, me parece bien, pero yo tengo que ir a mi trabajo para ganarme la vida. Que te vaya bien". La gente tiene muchas preguntas grandes, y tenemos que entrar a fondo en estas preguntas con ellos. ¿De dónde viene el Partido Comunista Revolucionario? ¿De dónde viene su línea? ¿Es en efecto el producto de unas pocas personas, es el producto de uno o dos genios? ¿Esta persona, a quien nos piden que defendamos, es algún individuo extraordinario que personalmente es un genio o un tipo verdaderamente amable? O, ¿es en efecto el producto de una lucha entera, no solamente en este país, sino en el mundo entero, no solamente durante los últimos diez años, sino en última instancia, durante toda la historia, pero más inmediatamente, y directamente, durante los últimos 10 o 20 años? ¿Y de dónde vino este Partido y esta línea? ¿Cayó del cielo, o es en realidad el producto que fue forjado mediante una feroz lucha entre las masas contra la burguesía, así como entre el movimiento revolucionario en contra de aquellos que con buenas intenciones pero motivos equivocados o abierto oportunismo intentaron arrastrar a las masas a una u otra forma de callejón sin salida, o al pantano? Tenemos que tratar con estas preguntas; éstas no son preguntas académicas que sólo un puñado de personas se interesarían en oír y discutir. Este Partido, y su línea, es el producto de la lucha de las masas, y tenemos que ser capaces de explicar eso, tenemos que ser capaces de tratar a fondo con la cuestión del movimiento de la década de los 60, y cuáles son los logros a los que nos referimos, y por qué es que decimos que este Partido es el producto de esa época. Y por el otro lado, ¿qué es lo que pasó con las otras fuerzas que no comprendieron y no actuaron sobre, y no adelantaron ni lucharon por la línea correcta, y por qué, y cómo, los condujo a la situación que la gente ya conoce muy bien?

No podemos ignorar o simplemente tratar superficialmente con estas preguntas, tenemos que tratarlas a fondo. Tenemos que tener foros, y discutir y luchar entre nosotros mismos. Tenemos que estudiar lo que ha sido escrito sobre eso. Por lo general, tenemos que estudiar el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung, para poder dominar esto más profundamente. Porque estas son las preguntas en las mentes de muchos entre las masas populares. Estas no son preguntas académicas. Estas no son preguntas que sólo nosotros aquí, y unas pocas personas que han leído quizá por lo menos un par de capítulos de *El Capital* de Marx, pueden entender. No me juzguen equivocadamente, pienso que la gente debe de esforzarse por leer *El Capital* de Marx. Pero hay muchas personas por allí que no han hecho eso, y que no lo harán por mucho tiempo, no obstante que luchemos con ellos para que estudien el marxismo-leninismo. Pero hoy mismo, sí comprenden lo que estamos diciendo, y a base de eso, ven la necesidad de estudiar esta teoría, y comienzan a comprenderla, y lograrán no únicamente estudiar, sino también aplicar, las lecciones de *El Capital* de Marx, así como otras obras importantes del marxismo-leninismo. Tenemos que explicarles. Estamos viendo de una manera más profunda lo que Mao Tsetung quiso decir cuando dijo que la línea ideológica y política decide todo. Nosotros mismos tenemos que entender esto, y tenemos que ser capaces de explicar esto a las masas. ¿Qué es la línea ideológica, y qué es la línea política, y qué se quiere decir con que deciden todo? ¿Qué significa decir que son lo principal, lo decisivo y lo que en última instancia determinará si unos individuos, y lo que es más, organizaciones y partidos, permanecerán en el camino

revolucionario, o si degenerarán hasta caer en la contrarrevolución? ¿Por qué son decisivas? Estas son preguntas con las que tenemos que tratar, y que tenemos que estudiar. Estas son las preguntas que tenemos que ser capaces de comprender para poder traducirlas—en agitación en nuestras discusiones y luchas con la gente, en términos populares, eso sí, para que puedan comenzar a comprenderlos y comenzar a ver de qué es lo que estamos hablando y comprender su importancia.

Así que tenemos que salir a las calles, tenemos que agitar, tenemos que tener un impacto, pero al mismo tiempo tenemos que hablar a fondo con las personas. Tenemos que aprender a hacer ambas cosas; tenemos que aprender a salir ampliamente, y agitar en torno a muchos asuntos y a la vez, tenemos que aprender cómo hablar a fondo con las personas. Y no únicamente *hablarles*. Porque si sólo hablamos nosotros, no podremos aprender, y ellos no podrán aprender, esa dialéctica entre nosotros y las masas será quebrada. Y lo que tenemos que decirles, no podrá ser comunicado a ellos, y lo que tenemos que aprender de ellos, no será comunicado a nosotros. Esta es una lección que ya estamos aprendiendo, y que tendremos que aprender más a fondo en el proceso constante de librar esta batalla y de hacer nuestra contribución al movimiento revolucionario en general.

La línea política e ideológica decide todo, ¿pero qué significa esto, y cómo lo explicamos a otras personas? ¿Cómo presentamos esto cuando contestamos la pregunta de porqué este Partido es diferente a cualquier otro partido en la historia de este país? Porque este Partido *sí* es diferente a cualquier otro partido en la historia de este país. No porque sus militantes son mejores que las personas que vinieron antes de ellos y que trataron de hacer la revolución, o que otras personas hoy mismo que dicen que están a favor de una clase u otra de revolución, sino porque sí tenemos la experiencia de los que vinieron antes de nosotros, y además, porque resulta que éste es el Partido cuyos líderes y militantes por lo general lucharon en toda encrucijada, y durante todo el trayecto, para armarse con la teoría del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung, para aplicarla correctamente a la lucha en este país, y a la vez, teniendo en mente el mundo entero, aplicarla a esa situación también. Nosotros luchamos por eso. Eso no fue algo que nos obsequiaran, eso no es algo que nos vino fácilmente, y todavía no lo es. No es algo por lo cual luchamos ayer y lo ganamos, y que hoy podemos colocar en la repisa como un trofeo, o que lo podemos convertir en un montón de lemas insignificantes e inertes y un dogma. No es para eso que luchamos y llegamos hasta donde hoy estamos. Constantemente, tenemos que luchar y profundizar nuestra comprensión y aplicación de los principios científicos y la línea revolucionaria basada en ellos. El momento que dejemos de hacer eso, el momento que dejemos de luchar en esa esfera, ese será el momento en que daríamos la vuelta hacia el camino de la contrarrevolución, la capitulación, la rendición y la traición.

Les diré que es verdaderamente inspirante viajar a diferentes partes del país y tener la oportunidad de conversar con todas estas personas y de participar en estas reuniones y todo lo demás, y de tratar con estas profundas preguntas. Y es interesante ver la respuesta de la burguesía y de ver la respuesta de estos escritores de la prensa, prostitutos ideológicos, y aún algunas de las personas en la prensa que tal vez son un poco más honradas e interesadas. Y en realidad es algo increíble verlos responder cuando después de derramar toda clase de mierda se les contraponen el marxismo. Y saben ustedes, siempre pasan por el mismo proceso, echando todas estas preguntas monótonas y todo lo demás, y después de un rato de ser contestados con respuestas marxistas dicen: "¡Carajo! ¿qué diablos es esto? ¡Nunca me imaginé que se iba a tratar de esto!" Es muy educativo, muy inspirante, mirar este proceso entero cuando comienzan a darse cuenta, nunca antes hemos tratado con nada parecido a esto.

Y esto es algo verdadero. ¿Pero qué es? ¿Será que están tratando con un par de personas que son más

listos, más vivos, que posiblemente embroman mucho entre sí y tienen mucha práctica? Ya saben ustedes que *sí* es cierto que embromamos bastante para estar listos cuando nos presentamos en la radio o la TV, para poder contestar rápidamente. O sí, claro que hacemos eso... y es muy útil, pero eso no es lo decisivo. Bueno, quiero decir que un Red Foxx no va a dirigir una revolución... así que eso no es lo decisivo, aún siendo útil. No es lo decisivo. La cosa decisiva es que nos respaldamos en mucha experiencia. La fundación sobre la cual estamos construyendo es muy grande, por la cual gente por todo el mundo ha derramado su sangre, y por la cual han sufrido reveses. Por ejemplo, en China, y antes de China en la Unión Soviética, en este país, todos sus sacrificios, y *aún* la sangre que han derramado no ha sido desperdiciada—sólo es desperdiciada si no sacamos las lecciones de éstas, si no aprendemos la importancia particular de comprender esta teoría y aplicarla de una manera omnimoda.

Y ustedes ya saben esto de sus propias experiencias, ustedes pueden recapitular de sus propias experiencias. Cuanto más comprendan esto, de una manera más profunda y general, cuanto más podrán presentarlo ante las masas con aguda agitación, y no como un dogma seco y aburrido. Cuando se den cuenta que nuevamente están recitando retórica, retrocediendo y actuando y hablando como un "comunista" estereotípico, entonces se darán cuenta que han alcanzado las limitaciones del entendimiento que tienen, y dependerán de algunas frases que oyeron donde sea para tratar de salirse de apuros. Bueno, todos hemos hecho eso. Y posiblemente lo harémos otra vez. Pero el punto más importante es que eso debería de enseñarnos algo muy importante. Eso debería de enseñarnos la principal lección de esto—que precisamente cuanto más profundamente, y de forma omnimoda, comprendamos esta teoría revolucionaria, tanto *más*, y no menos, seremos capaces de transformar esto en una más clara y mordaz agitación, propaganda y denuncia, y tanto más podremos atraer a las masas, inspirándolas para que emprendan la lucha revolucionaria, e inspirándolas para que hagan suya esta teoría, para que puedan comprenderla conscientemente, y puedan luchar conscientemente en el interés de nuestra clase, así atrayendo a la lucha a secciones aún más amplias de la gente. Y una de las cosas importantes de lo que estamos haciendo aquí—y además, es una parte importante de nuestros esfuerzos por ir más amplia y profundamente entre las masas—es tal como dijo en primer lugar la llamada para los voluntarios: aquí seremos entrenados, entrenados en las tácticas, entrenados en las batallas diarias, y también, mediante clases de estudio sobre la teoría marxista y las políticas revolucionarias. Si tendremos estas clases, carajo, encontraremos algún lugar para realizar estas clases. No podremos ganar esta batalla sin estas clases. [Una de las formas de los ataques en Washington fue una campaña sistemática de negarle el uso de grandes sitios de alojamiento a los voluntarios—OR]

Pero a través de todo esto, a través de la lucha que llevemos a cabo en nuestras unidades, equipos o lo que sea, para resumir nuestra experiencia y tratando de mantener esto en el contexto y en vista y en la mente el panorama global más amplio, y no únicamente aquí, sino en la lucha entera, en todas estas formas profundizaremos nuestro propio entendimiento y, a su vez, veremos esta constante dialéctica entre nuestra profundización de esta teoría, y nuestra capacidad de aplicarla en diferentes formas entre las masas populares, atrayéndolas y viéndolas comenzar el proceso de aprenderlo, y difundirlo más ampliamente para atraer aún más frescas y amplias filas de entre las masas. Así que éste es un punto muy importante. Entre las masas existen preguntas muy profundas, y nosotros tenemos que estudiar, tenemos que tomar a esta teoría y aplicarla, y tenemos una respuesta para ellos, acerca de porqué este Partido es diferente. Pero sus preguntas son serias, y tienen que ser enfrentadas estudiadas, discutidas, debatidas y contestadas seriamente.

## Lenin

Viene de la página 10

camino mundial de las guerras, y que confían poder seguir apartados de él. Para convencerse de ello basta reflexionar, por ejemplo, en los argumentos de los partidarios del desarme en Noruega: "Somos un país pequeño, nuestro ejército es pequeño, nada podemos hacer contra las grandes potencias" (y por ello nada pueden hacer tampoco si se les impone por la fuerza una *alianza* imperialista con uno u otro grupo de grandes potencias)... "queremos seguir en paz en nuestro apartado rincón y proseguir nuestra política pueblerina, exigir el desarme, tribunales de arbitraje obligatorios, una neutralidad permanente, etc." (¿"permanente", como la de Bélgica?)

La mezquina aspiración de los pequeños Estados a quedarse al margen, el deseo pequeñoburgués de estar lo más lejos posible de las grandes batallas de la historia mundial, de aprovechar su situación relativamente monopolista para seguir en una pasividad acrochada, tal es la situación social *objetiva* que puede asegurar cierto éxito y cierta difusión a la idea del desarme en algunos pequeños Estados. Claro que semejante aspiración es reaccionaria y descansa toda ella en ilu-

siones, pues el imperialismo, de uno u otro modo, arrastra a los pequeños Estados a la vorágine de la economía mundial y de la política mundial.

En Suiza, por ejemplo, su situación imperialista prescribe objetivamente *dos* líneas del movimiento obrero: los oportunistas, en alianza con la burguesía, aspiran a hacer de Suiza una unión monopolista republicano-democrática, a fin de obtener ganancias con los turistas de la burguesía imperialista y de aprovechar del modo más lucrativo y más tranquilo posible esta "tranquila" situación monopolista.

Los verdaderos socialdemócratas de Suiza aspiran a utilizar la relativa libertad del país y su situación "internacional" para ayudar a la estrecha alianza de los elementos revolucionarios de los partidos obreros europeos a alcanzar la victoria. En Suiza, no se habla, gracias a Dios, un "idioma propio", sino tres idiomas universales, los tres, precisamente, que se hablan en los países beligerantes que limitan con ella.

Si los 20.000 miembros del Partido suizo contribuyeran semanalmente con dos céntimos como "impuesto extraordinario de guerra", obtendríamos al año 20.000 francos, cantidad más que suficiente para imprimir periódicamente y difundir en tres idiomas, entre los obreros y soldados de los países beligerantes, a pesar de las prohibiciones de los Estados Mayores Generales, todo cuanto diga la verdad sobre la indignación que comienza a cundir entre los obreros,

sobre su fraternización en las trincheras, sobre sus esperanzas de utilizar revolucionariamente las armas contra la burguesía imperialista de sus "propios" países, etc.

Nada de esto es nuevo. Precisamente es lo que hacen los mejores periódicos, como *La Sentinelle*, *Volksrecht* y *Berner Tagwacht*, pero, por desgracia, en medida insuficiente. Sólo semejante actividad puede hacer de la magnífica resolución del Congreso de Aarau (una resolución de que sólo la revolución proletaria podría acabar con la guerra—OR) algo más que una mera resolución magnífica.

La cuestión que ahora nos interesa se plantea en la forma siguiente: ¿corresponde la reivindicación del desarme a la tendencia revolucionaria entre los socialdemócratas suizos? Es evidente que no. El "desarme" es, objetivamente, el programa más nacional, el más específicamente nacional de los pequeños Estados, pero en manera alguna el programa internacional de la socialdemocracia revolucionaria internacional.

# Asesinato

Viene de la página 1

vinieron al funeral habían venido para mostrar su indignación ante este asesinato y todo lo demás que había ocurrido durante la semana previa.

Cuatro días antes, el 15 de febrero, 750 carros patrulleros y 1000 policías habían pasado despacio por las calles del ghetto de Washington D.C. Se trataba de una muestra de fuerza en las mismas calles que habían sido el foco de la rebelión de 1968. Era un funeral para el policía que habían acusado a Griffith de haber matado el lunes 11 de febrero. Nadie vino a ese funeral, sólo policías, inclusive algunos de tan lejos como New Jersey. Un oficial de la policía de Washington D.C. declaró el verdadero propósito de esta siniestra procesión. "Podría calificarla de muestra de solidaridad, ellos han declarado guerra contra nosotros, y nosotros hemos declarado guerra contra ellos".

Poco antes de las 7 de la noche, el lunes 11 de febrero, el policía Arthur P. Snyder (con sobrenombre de "Mickey Mouse" debido a sus orejas extra grandes) llegó dándose aires hasta una muchedumbre de gente de la calle, en la esquina de las calles 14 con U. Snyder empezó su habitual hostigamiento, y unos pocos minutos más tarde, tres balazos estallaron en la noche. Snyder moría en la acera, con una bala firmemente metida en la cabeza. Un policía había sido balaceado, pero nadie se marchó de allí. En vez, se pusieron a aplaudir y a vitorear por encima de su cuerpo moribundo.

La gente ya estaba harta. Por meses, se había ido intensificando el hostigamiento policiaco contra la gente negra en el barrio. Gente que esperaba el autobús había sido golpeada al azar, o había sido arrojada contra la pared mientras que un policía le revisaba los bolsillos. Paraban a viejitas, también cacheándolas en la calle, y botando el contenido de sus bolsas de compras en la acera. Nada era demasiado bajo para Snyder y sus compinches.

La multitud entera se quedó en la esquina aplaudiendo y vitoreando mientras moría el policía. El ambiente se convirtió en uno como de carnaval a

medida que más gente se juntaba a la acción, riéndose al recordar qué bastardo tan arrogante había sido Snyder. "Yo lo he visto a ese en la esquina agarrando a pequeñas niñas de secundaria y tratando de molestarlas. Y cuando estas le decían que se fuera al diablo, se ponía a golpearlas con su porra. Recibió lo que se mereció—¡caramba, recibió lo que se merecen todos ellos!"

Esta respuesta enloqueció a los policías y sus amos. En esa escena, la clase dominante sintió un poco del futuro que le aguarda. Ya sabía demasiado bien de la creciente resistencia entre el pueblo negro y de otras nacionalidades minoritarias ante la intensificación de la opresión nacional que está siendo realizada contra ellos.

La burguesía recuerda las poderosas luchas del movimiento de liberación negro de la década del 60, que estremecieron a este país hasta sus cimientos, y ve las tremendas tormentas de lucha que se preparan—en la rebelión del pueblo chicano en Houston hace dos años, en los dos días de luchas callejeras en la sección de Bedford-Stuyvesant de la ciudad de Nueva York el verano pasado, en la rebelión del pueblo negro en Idabel, Oklahoma, hace un mes, y en las tormentas de furia del pueblo negro en Oakland, California, unas semanas antes. La clase dominante respondió a esto llena de temor, desencadenando una oleada de terror y represión aún más fuerte, con la esperanza de apagar la mecha antes de que ésta llegue al polvorín, pero en vez, sólo consiguieron en hacerla quemar más rápidamente.

En Washington D.C., la sede de su Poder, la clase dominante atacó rabiosa y vengativamente, aprovechándose de la muerte de Snyder para lanzar lo que oficiales de Washington califican de "la más masiva caza de hombre en la historia de Washington". Usando "fuentes confidenciales", los policías escogieron a Bruce Griffith como su "sospechoso" de la matanza. Claro que no tenían ninguna evidencia, menos lo que les dijeron sus soplonos de siempre. Iniciaron un reino de terror sistemático en la comunidad negra de Washington D.C. bajo la excusa de que buscaban a Griffith, a quien pintaron de narcómano depravado que aterrorizaba a la sociedad. Par fortalecer su charada de llevar a cabo un ataque contra los

traficantes de drogas, presionaron un poco a un puñado de traficantes y adictos menores del barrio. Pero, solo un puñado de bobos creyeron esta mentira. Quedaba claro que detrás de esta cubierta miserable, habían lanzado una calculada e intensificada campaña de terror policiaco.

Ellos concentraron su ataque sobre el barrio alrededor de las calles 14 con U, que es no solo el lugar de la matanza de Snyder, sino que también una de las más pobres y más explosivas barriadas de la ciudad. Fue en esta barriada que se habían desatado las rebeliones de 1968, y que había constituido el foco de éstas. Dentro de cuatro días, la policía allanó más de 100 hogares: equipos de SWAT completamente equipados con francotiradores y todo, habían forzado entrada derribando puertas. Centenares de policías de Washington D.C. trabajaron 24 horas al día, hasta ofreciendo voluntariamente trabajar durante sus horas de descanso para juntarse al esfuerzo. Gente negra que regresaba a sus hogares era "detenida y revisada". Obreros negros que trabajaban en la calle 14 fueron parados al azar y investigados mediante los "canales de la policía"—si eras una persona negra, ¡entonces eras sospechoso! Pequeños almacenes y edificios abandonados del área fueron sistemáticamente barridos por equipos de policías y perros, con pistolas desenvainadas, mientras sus socios montaban guardia en los callejones y las aceras armados con escopetas. Cámaras escondidas en fachadas de tiendas abandonadas espían las calles de día y de noche. Tres días después del inicio de esta campaña, a 30 cuadras de la esquina de la 14 y la U, un obrero negro que trabaja en una oficina gubernamental de prensa fue arrastrado de una camioneta parqueada, esposado, golpeado, y arrestado. El cargo—era negro, era sospechoso.

Los dominantes de Washington atacaron para dar un mensaje a las masas negras—"Apenas intenten levantarse contra nosotros, apenas traten de causar problemas para nosotros, ya ven como los trataremos. Desencadenaremos nuestros perros vestidos de azul contra ustedes". Como dijo un amigo de Griffith: "de todos modos, la mayoría de los policías viven en los suburbios, cazando venado y conejos, luego vienen al distrito a cazar negros".

El jueves, 14 de febrero, hicieron hincapié a su mensaje, brutalmente asesinando a balazos al "supuesto sospechoso", Bruce Griffith. Después de 4 días de terror, los policías decidieron que la hora oportuna había llegado—cuatro policías de D.C. lo balacearon, al estilo Bonnie y Clyde, en el vecindario negro obrero donde vivían sus padres, a las 3 de la tarde. El taxi en el que estaba quedó acribillado de balas. Bruce Griffith, el hombre que "no soportaba ninguna mierda de los policías o de cualquiera otro", había sido singularizado y asesinado por la policía.

Docenas de policías invadieron el vecindario, contemplando su hecho con satisfacción perversa. Al mismo tiempo, centenares de residentes de la comunidad salieron a las calles, ¡estaban enfurecidos! Una mujer que había llevado un montón de *Obreros Revolucionarios* para difundir la noticia del Primero de Mayo 1980 en el vecindario, se refirió a la llamada para el Primero de Mayo Revolucionario diciendo: "¿Una onza de odio? Yo tengo 132 libras de odio a este sistema. Y lo de esta semana, intensifica este sentimiento, y la manera en que lo balacearon, balas volando por todo el lugar, no les importó ni un comino que hubiera niños u otras personas por allí. Yo sé lo que decían ellos, y también sé lo que digo yo—las cosas tienen que cambiar, y tenemos que cambiarlas nosotros. Yo estaré en la reunión para el Primero de Mayo."

La clase dominante ha desencadenado su terror, tratando de intimidar a la gente negra de D.C. "para que se quede en su sitio". Pero la gente negra jamás se ha quedado en el sitio que los dominantes han designado para ellos—bajo la bota de los ricos—no lo ha hecho en el pasado, y no lo hará en el futuro. Las 4000 personas en el funeral de Griffith, así como las decenas de miles por toda la ciudad, y millones por todo el país que odian cada día que tienen que vivir bajo este sistema, señalan la dirección en que se están encaminando las cosas. Como dijo un hombre del vecindario de las calles 14 y U dos días después del funeral de Griffith: "la situación se hará más dura. ¡Esperen nomás hasta que llegue el verano!"

# ¡Silencio!

Viene de la página 8

Y entonces hay la cuestión del gran jurado. Uno de los métodos favoritos a su disposición para intentar de "obligarte" a hablar es de amenazar con arrastrarte ante un gran jurado. Aunque esto pueda ser bravata fanfarrona, si se trata de una amenaza seria, porque aunque no tienes absolutamente ninguna obligación legal de hablar con ningún oficial de la ley, (más que para decirle tu nombre y dirección si eres arrestado), en muchas situaciones de apariencias ante un gran jurado que supuestamente "investiga" cosas para posible prosecución, no tienes ningún derecho semejante. Hay que decir dos cosas sobre este asunto. Primero, no es posible evitar ser llamado ante un gran jurado con hablar primero con la policía, porque si están en serio en cuanto al gran jurado, te arrastrarán hasta la corte para que lo repitas, y más—y es un crimen mentir a un gran jurado (una situación legal compleja que definitivamente requiere consejo de un abogado—que supuestamente es tu derecho) pueden preguntarte todo lo que les dé la gana, y no importa cómo les respondas para intentar de apaciguarlos, siempre pueden preguntarte algo que no puedes contestar sin convertirte en verdadero soplón. Con revolucionarios, el propósito principal de investigaciones por el gran jurado no ha sido de investigar algo—ha sido de preguntarle a la gente preguntas que no pueden responder, adrede, para poder encarcelarlos por desacato. O sea, el gran jurado muchas veces es sólo una excusa para botar a gente a la cárcel sin tener que ponerles cargos.

"Conoce al enemigo, y concómete a ti mismo", era un axioma militar que a Mao le gustaba citar. Estudiar y comprender los métodos del enemigo, y estudiar y comprender la línea revolucionaria de nuestro Partido: en breve

los requisitos para salvaguardar la seguridad de la organización revolucionaria. "NO HABLAR" es una regla simple, pero si no comprendemos las razones por observarla, y la línea política detrás de ella, entonces en efecto no comprendemos algo profundo.

El propósito fundamental de toda esta investigación es de permitirle a la clase dominante de E.U. de violentamente aniquilar la organización revolucionaria del proletariado. Ante esta guerra de espionaje contra el movimiento revolucionario, y su concentración especial sobre el Partido Comunista Revolucionario, todo revolucionario debe comprender plenamente que el enemigo está serio a muerte. El primer paso que hay que dar en esta dirección consiste en adoptar la posición "Deshacerse de las ilusiones, prepararse para la lucha". Todavía sigue expresándose de varias formas la tendencia de subestimar ciegamente intereses que tiene la burguesía de informarse de cada aspecto del trabajo revolucionario, y del modo de organizarse revolucionario. Esto sólo significa entregar inteligencia sobre una bandeja de plata. Algunos camaradas piensan "es posible que estén interesados en otros, pero no en mí", o que "la seguridad será importante en el futuro; por ahora, sólo se trata de entrenamiento", inconscientes ante la agobiante evidencia que indica lo contrario, inclusive las políticas descaradamente declaradas de la FBI y otras organizaciones de inteligencia burguesas. Otros adoptan la actitud de que "bueno, si realmente quieren averiguar algo, pienso que lo averiguarán, no importa lo que hagamos". Sin embargo, en realidad, la gran mayoría de la inteligencia recolectada por esas agencias sería cortada si se tomaba en cuenta consistentemente sus métodos bien conocidos de obtener información, y si se empleara simples métodos para circunvenirlos.

Durante lo más reñido de la lucha de

la década del 60, cuando la visita de la FBI o el Escuadrón Anti Rojos local llegó a ser parte del programa para muchos durante la hora de la cena, surgió una muy fuerte conciencia con respecto a estas visitas de que eran incidentes importantes en la lucha de clases. La gente se quedaba orgullosamente callada, y condenaba ampliamente a los que no se quedaban callados. Hoy día, después de un período de reflujo político a fines de la década del 70, nueva gente sin experiencia se ha presentado al frente. Y más que esto, también ha ocurrido un reflujo de conciencia con respecto a los varios papeles que desempeña el estado, y la muy difundida idea falsa, que aún tiene alguna influencia entre las filas revolucionarias, de que el espionaje del movimiento político por el gobierno fue muy limitado o cortado por las "denuncias" y la investigación congresional del programa COINTEL de la FBI, del masivo espionaje por la CIA dentro de E.U., y cosas por el estilo. Esto no es de ninguna manera exacto, como revela cualquier examen de las investigaciones actualmente en vigencia por la FBI—o como los intentos por el gobierno de construir un complot contra Bob Avakian, y la apertura de una investigación por el Servicio Secreto en base de cargos fabricados, todo esto exhibe un modus operandi idéntico a los métodos tan bien documentados de COINTEL.

Esta cuestión de como enfrentar la autoridades es una cuestión política—es supremamente política. No es algo sólo entre tú y la policía. Es cuestión de las masas populares y de la revolución. Si no se mantiene la cuestión subordinada a la política de la revolución proletaria, acabará con fortalecer la política burguesa. Por ejemplo, en E.U., durante la década del 50, y a inicios de la del 60, el gobierno arrastró un desfile casi sin fin de miembros y simpatizantes del viejo Partido Comunista revisionista ante comités congresionales.

Unos pocos se mantuvieron heroicamente; muchos tuvieron mucho cuidado de lo que dijeron, observaron la ley fielmente, y en general, se esforzaron tantísimo para evitar la cárcel, que su comportamiento cobarde hizo mucho daño al moral y el desarrollo político del movimiento progresista. En contraste, los diputados bolcheviques a la Duma zarista (el parlamento) quienes adoptaron una posición llena de valentía contra los preparativos bélicos de su gobierno después del estallido de la Primera Guerra Mundial, sabían que quebraban la ley, y que enfrentarían castigo severo, sin embargo sus acciones no eran algún deseo individual de ser mártires. Ellos afectaron grandemente a las masas populares, contribuyendo a hacer clara la posición de los revolucionarios tocante a la guerra, y ayudando a sentar la base para el futuro reflujo de la revolución. Y una vez más, veamos el ejemplo de Irán. La cuestión de salvaguardar los secretos revolucionario a parte, ¿quién puede calcular el tremendo impulso que recibió el levantamiento popular por la inspiración de los mártires quienes se mantuvieron firmes ante la tortura, y aún la muerte, en vez de capitular.

El hecho de que el aparato gubernamental de inteligencia y policía desempeña esfuerzos tan grandes para tratar de destruir el liderato revolucionario de las masas comprueba claramente su profundo temor a la revolución, a las masas populares, al Partido, y al futuro—y lo que le llena de temor al enemigo, es para nosotros una fuente inagotable de fuerza.

*Este artículo no fue escrito por un abogado. Hemos intentado de asegurarnos de que es lo más exacto posible, pero no es nuestra intención de que sea considerada como consejo legal de nosotros. Su propósito es de servir de guía general. Si surge la necesidad, y cuando surja, siempre es una buena idea de obtener consejo de un abogado.*